

La problemática del testimonio. Estudio comparado en Argentina Brasil

Por Liliana Edith Álvarez [1]; Leila Maria Torraca de Brito [2];
Rolando Martín Reich [3] y Dolores Buitrago [4]

Resumen

Esta investigación procuró relevar los paradigmas teóricos y prácticas que sustentan los psicólogos que intervienen en la obtención del testimonio de los niños, niñas y adolescentes presuntos víctimas de abuso sexual infantil. Para esto se entrevistó a profesionales. No se entrevistó a niños.

Asimismo, se relevaron los conceptos, criterios, procedimientos y argumentos expuestos en los debates entre profesionales, en lo que respecta a esta problemática.

Abstract

This research sought to reveal the theoretical and practical paradigms that support the psychologists involved in obtaining the testimony of children and adolescents alleged victims of child sexual abuse. For this, professionals were interviewed. Children were not interviewed.

Likewise, the concepts, criteria, procedures and arguments exposed in the debates among professionals were surveyed, with regard to this problem.

Resumo

Esta pesquisa procurou revelar os paradigmas teóricos e práticos que apoiam os psicólogos envolvidos na obtenção do testemunho de crianças e adolescentes alegadas vítimas de abuso sexual infantil. Para isso, os profissionais foram entrevistados. As crianças não foram entrevistadas.

Da mesma forma, os conceitos, critérios, procedimentos e argumentos expostos nos debates entre profissionais foram pesquisados, com relação a esse problema.

Palabras Clave

Testimonio, Cámara Gesell, técnicas, paradigmas teóricos, profesionales intervinientes

Key words

Testimony, Camera Gesell, techniques, theoretical paradigms, participant professionals

Palavras chave

Testemunho, Câmara Gesell, técnicas, paradigmas teóricos, profissionais intervinientes

Contenido

Presentación

I Estudio efectuado en Argentina

1Prácticas psicológicas y testimonio de niños, niñas y adolescentes en Argentina

Primera parte

1. Desarrollo de la investigación en Argentina
2. Estado actual de las prácticas
3. Normas vinculadas al testimonio de niños y adolescentes
 - a) ¿Quién interroga?
 - b) ¿Cómo se interroga?
 - c) Informes requeridos interrogando a los profesionales intervinientes.
4. Reflexiones en relación a las normativas jurídicas
5. Reflexiones en relación a las prácticas
6. Consideraciones Finales

Segunda parte

1. Informe del Estado actual de las prácticas
2. Evaluación de las prácticas 2011-2014

II Estudio efectuado en Brasil

1: Prácticas psicológicas e testemunho de crianças e de adolescentes no brasil

Primera parte

1. Referências

Segunda parte

1. Depoimento judicial de crianças e de adolescentes: práticas e fundamentos
 - a) Relatório de atividades da pesquisa

III Conclusión de la comparación de las prácticas entre ambos países Prácticas psicológico-forenses y testimonio infantil. Estudio comparado Argentina Brasil

1. Informe final
2. Conclusión

Bibliografía de referencia

Presentación

La investigación constó de dos partes en las que se obtuvieron como resultado las diferencias de las operatorias de los dos países (Argentina y Brasil) tanto en la implementación y la instalación de la obtención del testimonio del niño a cargo de profesionales psicólogos como en los dispositivos que a partir de allí se instalaron.

En la primera parte de la investigación en el año 2010 en Argentina ya se había comenzado con la implementación de la obtención del testimonio del niño en Cámara Gessell actuando el psicólogo como entrevistador.

En esta época en Brasil se transitaba por una etapa en la que previa a la instalación del dispositivo. Los colegios de psicólogos de cada estado del país discutieron acerca de las posibilidades éticas y disciplinarias de la actuación del psicólogo como interrogador lo que culminó con la reunión de los colegios en el consejo federal en Brasilia (febrero de 2010).

Estos distintos momentos asimétricos se reflejan en la recolección de datos y desarrollo de la investigación realizada en ambos países.

Se llevaron a cabo entrevistas con profesionales que obtenían testimonios. No se entrevistó a niños. La primera parte de la investigación en Argentina recogió el estado de las prácticas en las distintas provincias de Argentina y el debate inicial en Brasil. La segunda parte de la investigación recogió el estado de las prácticas en distintos estados en Brasil luego de la reciente implementación de la Cámara Gessell, mientras que en Argentina la investigación se centró en la reseña de las cuestiones relevantes que se observaron luego de dos años estar ya afianzada la implementación del dispositivo en todo el país.

Un reseña de la primera parte de la investigación en ambos países se presentó en la Primera Jornada Internacional de Ciencias Criminológico-Forenses: “Compartiendo saberes” (UCES julio de 2011) siendo publicadas en la revista “Problemas actuales del campo criminológico –forense en América Latina” (UCES mayo 2012). La segunda parte se finalizó en el año 2014.

En este informe se presenta la segunda parte de la investigación llevada a cabo en ambos países y las conclusiones generales obtenidas de las semejanzas y diferencias entre ambos. Se adjunta asimismo la primera parte de la investigación en ambos países.

I Estudio efectuado en Argentina

1. Prácticas psicológicas y testimonio de niños, niñas y adolescentes en Argentina.

Por Liliana Álvarez; Martín Reich y Dolores Buitrago

La investigación en relación a las prácticas psicológicas en el ámbito jurídico, respecto al testimonio infantil, se realizó en Argentina con participación de egresados y de alumnos de la carrera de Especialización de Psicología Forense de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (Buenos Aires).

La dirección en la Argentina estuvo a cargo de la Dra. Liliana Álvarez, siendo los coordinadores de la investigación el Dr. Martín Reich y la Lic. Dolores Buitrago, ambos egresados de la mencionada Carrera de Especialización. Un grupo de alumnos de la carrera de Especialización de Psicología Forense participó como encuestadores.

Esta presentación constituye un avance de la investigación que forma parte del estudio comparado entre Argentina y Brasil, dirigido en este último país, por la Lic. Leila Brito, de la Universidad Estadual de Río de Janeiro.

Entre los objetivos de la investigación se destacan los siguientes:

- Evaluar los paradigmas teóricos y las prácticas que sustentan los psicólogos que intervienen en la obtención del testimonio de los niños, niñas y adolescentes presuntos víctimas de abuso sexual infantil.
- Releva los conceptos, criterios, procedimientos y argumentos expuestos en los debates entre profesionales, en lo que respecta a las intervenciones del psicólogo en el campo del testimonio de los niños, niñas y adolescentes.

Primera parte

Desarrollo de la investigación en Argentina

En la primera etapa de la investigación (2010), se elaboró el protocolo de entrevista en conjunto con la Lic. Brito de la Universidad Estadual de Río de Janeiro adaptándolo luego al medio local. La toma de las encuestas en diversas provincias de Argentina comenzó en marzo de 2011.

Se resguardó el anonimato de los profesionales entrevistados a los que se les informó que los datos vertidos en esta entrevista semiestructurada serían utilizados para la investigación. No se entrevistó a niños.

El 80% de los psicólogos encuestados manifestaron tener práctica en la obtención de testimonio y formar parte de equipos interdisciplinarios, cuerpos técnicos y centros de asistencia a la víctima. El 20% de los entrevistados que pertenecen al poder judicial, con competencia en el área de la niñez, no toma testimonio en función de la normativa jurídica de su provincia.

El promedio de antigüedad de los psicólogos que fueron entrevistados en sus funciones es de 10 años.

Estado actual de las prácticas

La ratificación en el año 1990 de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y su posterior elevación al rango constitucional mediante reforma constitucional del año 1994, en la nueva redacción del artículo 75 acápite 22, motivó la toma de conciencia sobre la protección de los niños, niñas y adolescentes. Ello propició la reforma del código procesal penal de la nación, en materia de testimonio infantil, en el año 2004 y posteriormente, la de los diferentes códigos procesales de la mayoría de las provincias argentinas.

El principal fundamento de las reformas perseguía el objetivo de evitar las situaciones de revictimización del niño, producidas cuando se lo expone a transitar por múltiples declaraciones. La legislación ha otorgado al psicólogo un lugar relevante en la obtención del testimonio. Esto ha instalado un debate en el interior de los enfoques psicológicos de la práctica forense.

En nuestros días y en nuestro medio, hay una demanda creciente de la intervención del psicólogo como la pieza clave en la resolución del caso. Las prácticas psicológicas en el ámbito jurídico, son realizadas desde miradas diferentes de acuerdo a la orientación teórica de los entrevistadores, así como en referencia al lugar desde donde se demanda la intervención.

Este momento es de máxima tensión de las prácticas, puesto que se superponen en algunas operatorias, sin diferenciación, la evaluación psicológica con la obtención del testimonio, unificándolas en el acto pericial (Álvarez, 2008).

En relación a los abordajes, éstos difieren radicalmente tanto a nivel de la construcción del diagnóstico de ASI como de la obtención del testimonio (Álvarez, 2008).

Las preguntas que formulan los operadores desde los dispositivos jurídicos a los psicólogos en la evaluación psicológica se centran frecuentemente en la cuestión de si un niño fabula o no, o si aparecen indicadores de abuso sexual. Actualmente se está solicitando la intervención del psicólogo para efectuar la tarea de preparación de los niños, niñas y

adolescentes para el acto testimonial y para la evaluación de si él mismo operaría como una instancia iatrogénica, revictimizante o beneficiosa para la subjetividad infantil.

En relación a la evaluación psicológica, algunos autores sostienen que la evaluación psicológica en abuso sexual infantil no consiste en la evaluación de las funciones psíquicas, sino en la toma de decisiones clínicas acerca de los hechos ocurridos. El objetivo, por lo tanto, sería arribar a la decisión clínica acerca de si el hecho ocurrió o no, llamando a este proceso ‘validación diagnóstica’ (Sanz, 1999).

Algunos especialistas en ASI concuerdan en la importancia de la validación del relato del niño en la evaluación psicológica. Otros se refieren a la validación del ASI. En este sentido, Fernández Santos considera que "el diagnóstico principal que se produce no es el de la validación del discurso del niño, sino el del abuso por éste padecido mediante el cercamiento de la verdad material”.

Otros expertos como Buitrago (2009) consideran que en las entrevistas psicológicas, si bien se atiende al relato del hecho, no se trata de producir y obtener el relato del hecho en cuanto a las coordenadas de tiempo, espacio y lugar. La autora refiere que si bien el objetivo de la evaluación psicológica no es dilucidar la verdad de los hechos, la misma, articulada con los aportes de los diferentes saberes en juego, en el trabajo interdisciplinario, puede resultar un valioso recurso para la comprensión de los mismos y para orientar las necesidades específicas de los niños en cuanto a su cuidado y protección. Así mismo, efectúa sugerencias para que quienes tengan la función de interrogarlos puedan hacerlo teniendo en cuenta las necesidades y recursos de los cuales el niño dispone (Buitrago, en Álvarez, 2009).

Respecto al testimonio de los niños víctimas, existe gran variedad de criterios. Algunos expertos lo consideran como un nuevo campo de práctica del psicólogo forense, llamando al dispositivo de intervención “entrevista psicológica de la obtención del testimonio” (Barchieto, 2005).

Hay quienes responden a esta demanda de intervención transcribiendo la entrevista psicológica.

Algunos psicólogos realizan en Cámara Gesell una evaluación psicodiagnóstica, siendo videograbados y pudiendo, los funcionarios judiciales que observan detrás de un vidrio espejado, transmitir preguntas; otros finalmente reciben la declaración del niño en Cámara Gesell ajustándose a protocolos de intervención (Moreto, 2005).

También se ha producido un debate en torno a la implementación de la Cámara Gesell entre aquellos que la consideran un instrumento fundamental y aquellos otros que deniegan de su utilización por considerar que se trata de un instrumento extrapolado del campo de la clínica (Gardiner, 2003).

Otros colegas han alertado en relación a la sobreestimación de los efectos positivos de la utilización de la Cámara Gesell, argumentando que la protección de los niños debe ubicarse en todo el procedimiento judicial y no sólo depositarse en la utilización de un dispositivo técnico (Battistuzzi, Mourell 2007).

El Colegio de Psicólogos de la provincia de Buenos Aires se ha expedido por medio de la Nota Nro. 070/08 del 27 de febrero de 2009, diciendo que "la imprecisión de la regulación legal en el ámbito provincial de la entrevista a menores víctimas de delitos contra la integridad sexual, lleva a un estado de anarquía en su instrumentación en cada Departamento Judicial, que hace que muchas veces los profesionales psicólogos sean sometidos a un cierto acoso o presión con exigencias que pueden llegar a exceder sus incumbencias, así como a poner en riesgo el marco ético de su actuación por la inadecuada exigencia de sus responsabilidades legales."

También se convoca en algunas oportunidades a que los peritos psicólogos presten declaración en lugar de la víctima y a quienes realizan sus tareas fuera del ámbito judicial en calidad de psicoterapeutas para que informen acerca de datos recibidos en dicho dispositivo clínico.

Dichas exigencias inadecuadas jurisdiccionales se convierten en dilemas disciplinares y éticos incrementando la confusión en la que se incurre entre los distintos registros de VERDAD OBJETIVA Y SUBJETIVA".

Por otra parte, Unicef, ADC y JUFEJUS (2010) han producido una guía de buenas prácticas para el abordaje judicial de niños, niñas y adolescentes víctimas o testigos de violencia, abuso sexual y otros delitos. Allí explicitan que en el relevamiento realizado en diferentes provincias y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se estableció la necesidad de procurar que los niños, niñas y adolescentes tengan que declarar una única vez a lo largo de proceso, que lo hagan únicamente ante una psicóloga especializada y a través de herramientas tecnológicas que permitan a las partes seguir las alternativas de la entrevista desde afuera del recinto (p. 1).

Normas vinculadas al testimonio de niños y adolescentes

Se analizó el plexo normativo en relación a 3 interrogantes

¿quiénes interrogan?

¿cómo se interroga?

¿cuáles son los Informes requeridos a los profesionales intervinientes?

Obteniéndose el siguiente relevamiento:

¿Quién interroga?

a. Neuquén: dos fases: la primera es de “Abordaje interdisciplinario” (Psicólogo Médico - Psicosocial). Mientras que en la segunda, el Perito Psicólogo realiza una entrevista (Acuerdo 4132 11/04/07 Neuquén).

b. Catamarca: psicólogo del Poder Judicial del equipo técnico o multidisciplinario. Las preguntas son establecidas en forma previa por el Juez o el Fiscal. Acordada 4132 16/03/2010 Anexo I y II.

c. Chaco: psicólogos del Equipo Interdisciplinario del Fuero Penal de Menores.

d. Córdoba: Psicólogo del Poder Judicial – puede ser acompañado de “otro profesional” (Artículo 221 Bis CPP).

e. Nación: Psicólogo especialista en niños y/o adolescentes, no pudiendo en ningún caso ser interrogados en forma directa por dicho tribunal o por las partes. (Art. 250 bis CPCCN - Ley N° 25.852 B.O. 8/1/2004).

f. Jujuy: Art. 168 igual a Nación (20/11/2009). (Acordada 142 31/08/2009). El Poder Judicial promoverá la capacitación en materia de maltrato y ASI.

g. Corrientes: igual a Nación. Arts. 250 bis y 250 ter. (Ley 5889 - Sancionada: 29/07/09).

h. Río Negro: psicólogo o médico psiquiatra especialista en niños y/o adolescentes – “No pueden ser interrogado en sede policial ni por el juez o por las partes” (Ley 3995 21/07/2005 – Art 234 bis CPP).

i. San Juan: psicólogo especialista en niños, niñas y adolescentes del Poder Judicial de la Provincia. “No puede ser su terapeuta. No puede ser interrogado por el Tribunal o las partes” (Ley 7398 Art. 296 bis CPP).

j. San Luis: psicólogo del poder judicial capacitado en la materia – “No podrán ser interrogados por el Tribunal o las partes” (S.T.J. Acuerdo N° 166 1/4/2009).

k. Tucumán: por el Fiscal o el Tribunal con la asistencia inexcusable de un psicólogo y/o profesional necesario pertenecientes al Poder Judicial, y previamente desinsaculados (Art. 229 bis CPP ley 6203 19/04/2005).

l. Formosa: similar a la Nación (Ley 1453 Art. 227 bis CPP – 10/09/2004).

m. Entre Ríos: un profesional especialista en niños y/o adolescentes, salvo que el caso amerite la investigación de profesionales diversos (Art. 294 CPP Ley 9754 09/01/2007). Coordinadores del ámbito de la psicología y psicopedagogía (044/2009 DGER Min. Pub. de la Defensa).

n. Buenos Aires: el niño, niña o adolescente deberá ser interrogado por un Fiscal, Juez o Tribunal, quien podrá solicitar la intervención de un psicólogo o profesional especialista en maltrato y abuso sexual infantil. Éste velará por el resguardo de la integridad psíquica y moral del niño, con facultad de sugerir la prescindencia de preguntas que puedan producir su menoscabo (Ley 13.954, Art. 102 bis).

¿Cómo se interroga?

a. Buenos Aires: la declaración se tomará en una sala acondicionada con los elementos adecuados a la etapa evolutiva del menor, pudiendo disponerse, cuando así lo aconseje el profesional interviniente, que las alternativas del acto sean seguidas por las partes y demás interesados desde el exterior del recinto a través de vidrio espejado, sistema de audio, equipo de video o cualquier otro medio técnico con que se observarán las exigencias del Art.274 del CPP disponiendo la video filmación u otro medio de similares características de registración del acto, para su eventual incorporación ulterior al debate oral (Ley N° 13.954, Art 102 bis).

b. Catamarca: dicho acto (entrevista) podrá tener cuanto más una sola interrupción, intervalo éste, que podrá servir para instruir al psicólogo de nuevas preguntas(...) Los Fiscales de Instrucción o Magistrados, con anterioridad a la diligencia, podrán entregar el pliego de preguntas que consideren necesarias efectuar, las que serán canalizadas, atendiendo a las características del hecho, el desarrollo de la entrevista y el estado emocional del niño o incapaz, con los métodos adecuados para preservar su integridad psíquica (...) el Fiscal de Instrucción o Magistrado podrá disponer que las partes presenten los respectivos pliegos de preguntas (...) Durante el desenvolvimiento del acto, si bien las partes no tendrán comunicación directa con el niño, tendrán el derecho a solicitar intervenciones a través del Fiscal o Magistrado correspondiente, las que podrán ser admitidas o no, en el primer caso las transmitirá al profesional entrevistador, quien las encauzará adecuadamente, respetándose de esa manera los principios de intermediación y dirección del tribunal. La entrevista será grabada en video.

c. Entre Ríos: reunión previa con el juez y todos los intervinientes para acordar los puntos de la testimonial. La entrevista será video-grabada. Las profesionales (algunos) podrán salir de la sala de entrevista a fin de consultar al juez sobre la necesidad de ahondar acerca de otros datos. La video-filmación quedará en el juzgado de instrucción que lo haya solicitado. Hasta tanto se provee el soporte técnico (filmadora), la entrevista se realizará en un lugar condicionado al efecto y será grabada (sonido) (044/2009 DGER Min. Pub. de la Defensa).

d. Formosa: en Cámara Gesell o sala acondicionada. Puede ser seguida mediante vidrio espejado, micrófono o medio técnico con que se cuente. Las inquietudes propuestas por las partes y las que surgieran podrán ser canalizadas, teniendo en cuenta las características del hecho y el estado emocional del menor (Ley 1453 /2004).

e. Neuquén: se interroga sólo por única vez en una entrevista video-grabada en Cámara Gesell – Las partes podrán designar un psicólogo especialista para que actúe conjuntamente con el designado – El niño, niña o adolescente, víctima o testigo no será interrogado judicialmente sin perjuicios de los test psicológicos a los que pueda ser sometido en la etapa del juicio Ley 2523 del 28/06/2006 (Acuerdo 4132 11/04/07)

f. Río Negro: entrevista única con protocolo NICHHD llevada a cabo en Cámara Gesell o similar. Se adecua la sala de acuerdo con la edad del menor. Proposición de preguntas por la partes. Pueden ampliar en una sola oportunidad (STJ Res. 163/2007 10/04/2007).

g. San Juan: entrevista en Cámara Gesell video-grabada o similar. Se fijan los puntos en audiencia previa con las partes (Ley 7398 Art. 296 bis CPP).

h. Tucumán: cámara de observación o Gesell (Art. 229 bis CPP ley 6203 19/04/2005).

Informes requeridos

a. Nación: en el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arriban (Art. 250 bis CPPN). Cuando se trate de víctimas previstas en el artículo 250 bis, que a la fecha de ser requerida su comparecencia, hayan cumplido 16 años de edad y no hubieren cumplido los 18 años, el tribunal previo a la recepción del testimonio requerirá informe de especialista acerca de la existencia de riesgo para la salud psicofísica, del menor en caso de comparecer ante los estrados. De ser afirmativo, se procederá de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 250 bis. Ley 25.852 Modificación. Sancionada: 4 de diciembre 2003. Promulgada: 6 de enero 2004.

b. Buenos Aires: se prevé solo un informe sobre la aptitud del niño menor de 16 años para participar en reconcomiendo de lugares o cosas. Artículo 102 bis (incorporado por Ley 13954 5-2-2009). En el supuesto caso de que la medida ordenada por el Fiscal, Juez o Tribunal sea en contra del criterio del Profesional actuante, deberá fundar las razones de su decisión.

c. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: en el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arribe. (Resolución 904/2008 – Anexo). Régimen Procesal Penal Juvenil de la Ciudad de Buenos Aires – Ley N° 2.451.

d. Catamarca: cuando deban prestar declaración, previo disponer el acto procesal, los Fiscales de Instrucción y Magistrados, deberán requerir al Cuerpo Interdisciplinario Forense o

al Equipo Técnico Forense, según corresponda en razón del fuero, un informe acerca del estado emocional del niño o persona incapaz, y si se encuentra en condiciones para participar del acto. Víctimas y testigos mayores de 16 años de edad, que a la fecha de su comparecencia no hubieren cumplido aún los 18 años, requerirán al Cuerpo Interdisciplinario Forense o al Equipo Técnico Forense, según corresponda, en razón del fuero, un informe acerca de la existencia de riesgo para su salud psíquica en caso de comparecencia ante los Estrados del Tribunal y, de ser afirmativo, se procederá de acuerdo a lo dispuesto para aquellos menores que no hubieren cumplido aún 16 años. (S.T.J. Acordada N° 4132 16/03/2010).

e. Chaco: el Fiscal de Investigación podrá requerir al profesional actuante, la elaboración de un informe detallado circunscripto a todos los hechos acontecidos en el acto procesal. (Ley 5775 30/08/2006. Art. 225 bis CPP).

f. Chubut: peritajes especiales. Cuando deban realizarse diferentes pruebas periciales a niños u a otras personas afectadas psicológicamente, se procurará concentrar la actividad de los peritos, ordenando que actúen conjunta e interdisciplinariamente. La presente disposición será extensiva a toda pericia que pudiera producir perjuicio material, psicológico o moral a las personas, en cuanto superaren las molestias naturales derivadas de su realización. Podrá solicitarse por informativa [Artículo 209] la remisión de las pericias que se hubieren practicado en sede administrativa, que se incorporarán con control de las partes. (Código Procesal Penal De Chubut Artículo 203).

g. Córdoba: el órgano interviniente podrá requerir al profesional actuante la elaboración de un informe detallado, circunscrito a todos los hechos acontecidos en el acto procesal (Código Procesal Penal de la provincia de Córdoba Artículo 221 bis). Recepción de declaraciones de niños y jóvenes en otros Centros Capitales que cuentan con Equipos Técnicos. Los Fiscales de Instrucción y las cámaras en lo Criminal solicitarán un turno en el Equipo Técnico Multidisciplinario para la recepción de la declaración de los niños víctimas en la Cámara Gesell si fuere posible, o el informe de los jóvenes víctimas y, en su caso, para recibir también su declaración (Acuerdo N° 751 de fecha 28/02/2005).

h. Corrientes: en el plazo que el Juez o Tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arribare. (Ley N° 5889 - 29 de julio de 2009).

i. Entre Ríos: "...en el plazo que el Tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arriban, y en su caso con la grabación de video o sonido realizada en la entrevista. Presentado el informe, las partes podrán pedir, y el Tribunal podrá disponer el comparendo del o de los profesionales intervinientes, a los fines de aclarar o de dar explicaciones sobre su informe y sobre la entrevista." (Art. 294 C.P.P). "Entrevistas para el informe pericial - Respecto del informe pericial, intervendrán los mismos profesionales que tomaron la primera entrevista de escucha del niño, llevando a cabo con éste las entrevistas que considere necesarias y haciéndolas extensivas a los miembros del grupo

familiar que se considere conveniente.” (Protocolo Interinstitucional de actuación en casos de abuso sexual infantil en la provincia de Entre Ríos Ley N° 6203).

j. Formosa: en el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arriban. (Código Procesal Penal de la Provincia de Formosa. Arts. 227 bis y ter s/medios de prueba. Sanción: 26/08/2004 Promulgación: Dto. 844 del 10/09/2004 Fecha de Publicación: 21/09/2004 Ley N° 1453).

k. Jujuy: el psicólogo deberá elevar al Tribunal un informe referido a los hechos acontecidos en el acto procesal, analizados desde la óptica de su ciencia y las conclusiones a las que arribó (Acordada 142 31/08/2009).

l. La Pampa: en el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que se arriben (Ley 2.287 del 07/09/2006 que comenzó a regir a partir del 1 de marzo de 2011 Artículo 94° C.P.P).

m. Río Negro: el profesional actuante deberá elevar un informe detallado con las conclusiones a las que arribe. (Ley 3995 21/07/2005 – Art 234 bis CPP). El informe del profesional que llevó adelante el interrogatorio deberá versar exclusivamente sobre el estado psíquico anímico del menor, no revistiendo el mismo carácter de una pericia. (STJ Res. 163/2007 10/04/2007).

n. San Luis: en el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado, circunscripto a todos los hechos ocurridos en el acto procesal, y a las conclusiones a la que arribe. (S.T.J. Acuerdo N° 166 1/4/2009).

ñ. San Juan: el Tribunal de oficio o a pedido de parte podrá pedir el comparendo de los profesionales intervinientes para aclarar o dar explicaciones.

o. Tucumán: el dictamen pericial podrá expedirse por escrito o hacerse constar en acta, y comprenderá, en cuanto sea posible: 1. La descripción de la persona, cosa o hecho examinados, tal como hayan sido hallados. 2. Una relación detallada de las operaciones que se practicaron y de su resultado. 3. Las conclusiones que formulen los peritos, conforme a los principios de su ciencia, arte o técnica, y sus respectivos fundamentos, bajo pena de nulidad. (Art.245 (ex art. 242 CPP ley T.C. por Ley 8268 (BO: 15/04/2010) Mod. Ley 8359 (BO: 30/09/2010) y Ley 8401 (BO: 13/04/2011)).

Reflexiones en relación a las normativas jurídicas

En este análisis parcializado puede observarse una diversidad significativa en los aspectos desarrollados.

Respecto de quién o de quiénes entrevistan o interrogan a niños, niñas y adolescentes, encontramos desde psicólogos especialistas en niños, psicopedagogos, miembros del equipo interdisciplinario, psiquiatras pediátricos, o los propios magistrados o funcionarios con auxilio del psicólogo u otro profesional, así como también se enuncia la posibilidad de recurrir a graduados de otras profesiones no especificadas.

Se registra refracciones, en algunos casos entre las modificaciones introducidas en los códigos procesales respecto de protocolos o normativas aprobadas por acuerdos o resoluciones del poder judicial o ministerio público.

En cuanto a los informes también existe diversidad de criterios tales como la solicitud de comparendos, la limitación al estado anímico de los niños, niñas y adolescentes e informes previos respecto de la aptitud psicofísica, psíquica o anímica del testigo para participar en el acto probatorio. En otras provincias existe el requerimiento de un informe detallado de lo acontecido, conclusiones de acuerdo a la ciencia del entrevistador y en algunos casos como Santa Fe, la determinación de indicadores de A.S.I.

En relación al ámbito de realización de la entrevista, se tiende a utilizar un mecanismo de Cámara Gesell vidriado o electrónico con la posibilidad que el acto pueda ser monitoreado por las partes.

En cuanto a los protocolos a seguir, pueden observarse desde los que establecen pautas, como la que prescribe la entrevista NICHD hasta entrevistas dejadas a criterio del entrevistador o interrogador con algunos consejos tendientes a morigerar el impacto para el entrevistado. Si bien se basan en los principios de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, en varias normativas aparece la denominación de menores y no la de niños, niñas y adolescentes. Cuando se plantea quiénes toman testimonio, se refiere a psicólogos especialistas en niños.

En el Cuerpo normativo encontramos dos referencias a la necesidad de especialización en lo que se refiere a maltrato y a ASI. En ningún momento se plantea un psicólogo especialista en Psicología Forense o en Victimología, por lo tanto se entiende que, desde el ordenamiento jurídico, basta la especialidad en niños. Queda por fuera la especificidad de la escucha del psicólogo y lo que implica esta en el contexto forense.

Reflexiones en relación a las prácticas

Una primera aproximación al análisis de las prácticas nos permite apreciar que no existe un modo unívoco de obtención del testimonio. Los psicólogos entrevistados responden de acuerdo a las demandas que reciben en función del lugar que cada uno ocupa en la institución y la normativa legal vigente, por lo que aparece una diversidad de respuestas.

Se observaron diferencias cualitativas y cuantitativas en la información obtenida de acuerdo a que tuvieran o no práctica en la toma de testimonio, dando cuenta de que se trata de un campo en construcción en el cual las practicas no son sostenidas por referencial teórico compartido y concensuado.

Se advierten dificultades generadas por la falta de recursos edilicios, carencia de personal y de capacitación (en algunos lugares aún no existe la Cámara Gesell, en otros no funciona el audio, etc.).

La mayor parte de los encuestados que obtiene el testimonio de los niños lo hace en forma individual. En menor medida se lo toma en conjunto con otro psicólogo, y en una parte menor el niño es interrogado por un psicólogo en forma conjunta con un psicopedagogo.

En relación a la secuencia en la que se realiza la evaluación psicológica y se obtiene el testimonio, en la mayor parte se toma la declaración testimonial en Cámara Gesell y luego se realizan las entrevistas periciales, fundiéndose, en algunos casos, en un mismo acto. Mientras que en menor medida se realiza primero la evaluación psicológica y luego se obtiene el testimonio.

En un solo caso, en la provincia de Entre Ríos (Concordia y Paraná) se ha puesto en práctica un “Protocolo interinstitucional de actuación en caso de ASI”, que involucra al Poder Judicial, Ministerio Público de Defensa, Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Gobierno, Concejo Provincial del Niño, el Adolescente y la Familia, y Concejo General de Educación y Policía. En otras provincias, Tierra del Fuego y Tucumán, Jujuy y Formosa se están diseñando estas guías de buenas prácticas con el objetivo de evitar el proceso de revictimización y promover redes de trabajo interdisciplinario e interinstitucionales.

El 67% de los encuestados estima que no es la función del psicólogo la de interrogar al niño víctima. Estiman que cualquier profesional específicamente entrenado a tal fin, podría obtener el testimonio infantil.

El 33% restante considera que los psicólogos son idóneos por formación para esta tarea, subrayando, además, las dificultades que presentan los fiscales para resguardar la subjetividad de los niños al interrogarlos. De ese total, el 25% hace referencia a las cuestiones de género, marcando la importancia de que el interrogador sea del mismo sexo que el entrevistado.

De los psicólogos que obtiene testimonio, la mayor parte interroga teniendo en cuenta las preguntas de los fiscales.

En relación a las cuestiones puntuales que rigen los paradigmas teóricos del testimonio y de la evaluación psicológica, el análisis de las respuestas resultó complejo, respondiéndose,

en la mayor parte de las encuestas, desde los mismos enfoques teóricos a las problemáticas respecto del testimonio y de la evaluación. Se asimila la evaluación psicológica con la valoración del testimonio.

Se superponen los paradigmas teóricos que sustentan las técnicas en obtención del testimonio y en la evaluación psicológica.

Hay una referencia indistinta al psicoanálisis y a la psicología del testimonio, tanto para la evaluación psicológica como para la valoración del testimonio.

En relación al marco teórico con el cual se obtiene el testimonio del niño, un 25% de las respuestas se basan en la teoría de la comunicación, el 75% se basa en el paradigma psicoanalítico, referenciando que la escucha de los niños se efectiviza desde autores como Lacan, Freud, Winnicott, al igual que en la evaluación psicológica.

No refieren conceptualizaciones respecto el marco teórico que rige la obtención del testimonio. Un mínimo de respuestas tiene en cuenta los criterios teóricos de la psicología del testimonio.

Respecto a las técnicas mediante las que se obtienen testimonio, se referencia la Cámara Gesell.

Se describen a las proyectivas como las técnicas específicas implementadas en la evaluación psicológica del abuso sexual infantil.

En su mayoría manifiestan que también utilizan estas técnicas proyectivas, sobre todo gráficas y hora de juego, en la obtención del testimonio.

Respecto a la producción de informes, se extrae que el 34% realiza informes sobre la credibilidad del relato. El 25% no informa (ya que se considera que queda plasmado en el video-grabación). El 8% plasma como informe testimonial la evaluación psicodiagnóstica a la que centran mayormente en el relato del hecho. Otro 8%, que no produce informe, describe que su práctica consiste en estar presentes acompañando al niño en resguardo de su subjetividad. Siendo las preguntas efectuadas por la fiscalía. Un 25% sólo realizan informes con fines periciales, no tomando testimonio en Cámara Gesell.

En relación a la problemática de la veracidad del relato de los niños, el 92% de los entrevistados considera que éstos no mienten cuando relatan un hecho abusivo mientras que el 8% considera que pueden mentir debido a la influencia de contextos conflictivos familiares.

Con respecto a los beneficios o desventajas de la implementación de la Cámara Gesell, el 50% no considera útil su implementación, refiriéndose a que el procedimiento provoca incertidumbre en el niño, relacionada a la cantidad de sujetos que observan la entrevista en la sala contigua. Refieren que la presencia de micrófonos y sistemas de grabación despiertan ansiedades paranoides en los niños. Asimismo aluden al impacto emocional que promueve en los psicólogos y los niños las irrupciones de fiscales y jueces durante la obtención del testimonio. Destacan además la falta de privacidad del acto testimonial que los descoloca del encuadre específico respecto de las entrevistas psicológicas.

A su vez consideran problemática la tarea, ya que al ser generalmente un único acto, éste depende de varios factores: del estado emocional del niño cuando se lo entrevista, del manejo de los tiempos judiciales desde que acontece el hecho investigado hasta que se obtiene el testimonio, del timing de cada niño para relatar lo sucedido, de la cantidad y calidad de entrevistas que se hayan efectuado con anterioridad, y de la preparación del niño para tal acto. Sugieren que puede ser otra dificultad la falta de lineamientos claros durante el proceso, así mismo como la falta de uniformidad en el procedimiento entre las distintas provincias e incluso dentro de los diferentes departamentos judiciales en cada una de las provincias.

Por otro lado, el 50% restante considera que la implementación de la Cámara Gesell es beneficiosa, siempre y cuando se cumplan las garantías procesales. El 67% considera que interrogar a un niño para obtener su testimonio les suscita dilemas éticos en relación a la preservación del estado emocional del mismo, la relación con el secreto profesional, y la información que recibe el niño del acto referente a quienes observan la entrevista. El 33% considera la indagación como una herramienta judicial que no pertenece al campo de la intervención psicológica. Por lo tanto, refieren que no pueden opinar acerca de los dilemas éticos de otra disciplina.

Consideraciones Finales

El testimonio aparece como ajeno al campo de la psicología, asimilándolo a la evaluación psicológica. No se obtienen referencias consensuadas teóricas al campo de la psicología del testimonio, tratando de leer la práctica desde modelos conceptuales más conocidos e instrumentando el herramental técnico de la evaluación psicológica.

Ante la falta de paradigmas teóricos y técnicos específicos lo que queda elevado a la categoría de técnica es el dispositivo tecnológico de Cámara Gesell.

Se estima que al haber sido convocado el psicólogo desde el campo jurídico sin consulta previa a las organizaciones que lo representan como profesionales ni a las instituciones que regulan su formación de grado y posgrado, se haya respondido a la demanda judicial sin realizar un debate previo del que surja una práctica consensuada en función de parámetros

teóricos precisos acerca de qué tareas efectuar, cuáles de ellas corresponden a la disciplina psicológicas y cuáles no, y cuál es el alcance de lo disciplinar y de lo interdisciplinario.

Se considera que es un momento fundacional en el estado de las prácticas y que la diversidad se debe a que está en construcción un proceso interdisciplinario en la obtención del testimonio infantil. De esto se desprende la necesidad de permanente actualización de conocimientos en victimología, en relación a las nuevas demandas.

El estudio realizado da cuenta de la necesidad de establecer parámetros teóricos desde donde se piense y debata en el interior de la disciplina psicológica las posibles intervenciones del psicólogo en el proceso de la obtención del testimonio en niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual infantil.

Segunda parte

Por Liliana Edith Álvarez

Informe Estado actual de las prácticas

Desde el año 2011 se ha realizado en casi todas las provincias capacitación a los operadores en la obtención del testimonio infantil a cargo de organizaciones como de Unicef, Fundejus y de profesionales la Suprema Corte de la Nación intentando unificar las prácticas.

Las nombradas organizaciones han producido como bibliografía un manual de buenas prácticas “Guía de buenas prácticas para el abordaje de niños/as, adolescentes víctimas o testigos de abuso sexual y otros delitos): Protección de sus derechos, acceso a la justicia y obtención de pruebas válidas para el proceso” Berlinerblau, V.; Nino, M. y Viola, S. (2013).

Sin embargo no se ha desarrollado una modalidad de respuesta unificada de los psicólogos intervinientes como interrogadores. Tanto estos como los distintos operadores jurídicos han realizado diferentes interpretaciones de este material y las distintas provincias han armado sus protocolos locales osusu propias modalidades de intervención en la obtención del testimonio del niño.

Evaluación de las prácticas 2011 -2014

No se han evaluado los resultados de esta implementación.

Solo en algunas departamentales de la provincia de Buenos Aires y en la provincia de Tierra del Fuego, el psicólogo no obtiene el testimonio infantil el que está a cargo de fiscalía.

En estas provincias los psicólogos de los organismos judiciales actúan en la preparación del niño para testimoniar y asesoran a los operadores jurídicos respecto de las posibilidades subjetivas del niño-niña para tal acto.

Se ha recogido a partir de las encuestas las opiniones de distintos operadores que expresan disconformidad en cuanto a lo que se ha dado en llamar reduccionistamente “Cámara Gessell” denominando de esta forma a la obtención del testimonio en dicha sala espejada.

Esta nominación advierte que se siguen confundiendo (tal como se concluyó en la primera parte de la investigación) el recurso tecnológico con el dispositivo técnico.

Algunos defensores consideran que en la operatoria actual de obtención del testimonio a menudo quedan vulnerados los derechos del imputado y algunos fiscales estiman que se pierde información fáctica valiosa.

En cuanto a los psicólogos se han polarizado las opiniones entre aquellos que avalan la intervención del psicólogo en la obtención del testimonio y aquellos que consideran que esta intervención no es de su competencia profesional. Más que un debate teórico se siguen advirtiendo posiciones radicalizadas de estar “a favor” o “en contra” de la Cámara Gesell.

El posicionamiento disciplinario de los psicólogos da cuenta que no se debaten criterios epistemológicos en relación a las verdades en juego y las formas jurídicas de obtención de las mismas y así tampoco como del lugar del psicólogo en lo que hace a su particular rol de interrogador.

En este sentido una vez puesta en marcha el dispositivo no se ha realizado una discusión profunda acerca de las cajas de herramientas posibilidades y límites de cada discurso y los bordes de la intervención. Tampoco se ha propuesto un debate entorno a lo que implica la escucha en el discurso jurídico y en el psicológico.

Las opiniones que avalan la intervención del psicólogo en la obtención del testimonio sostienen que siendo un profesional de salud el que interroga se evita la revictimización del niño al no sometérselo a diferentes interrogatorios efectuados en una modalidad ajena a la comprensión infantil y que esta modalidad permite que el psicólogo opere como mediador de la palabra del niño favoreciendo una escucha ampliada.

Se han empezado a vislumbrar diferencias en cuanto a la cantidad de veces en que es conveniente escuchar al niño en sala espejada. En algunas provincias se estima insuficiente la información recogida en una sola entrevista proponiendo que la toma de testimonio se sustancie en 2 encuentros.

En cuanto informe de los profesionales acerca de su intervención se advierte que algunos psicólogos no presentan informe. Algunos se expiden acerca de la credibilidad del testimonio y otros de la verosimilitud del mismo sin analizar diferencias en cada uno de estos términos, lo cual remite a la ausencia de una discusión profunda de los constructos teóricos con la consecuente fragilidad de fundamentación teórica de las prácticas. Algunos operadores han postulado que su intervención no es la de interrogación del niño-niña sino de la facilitación de la palabra de estos.

No se ha analizado el lugar del psicólogo cuando opera como traductor de la palabra de los operadores jurídicos a una accesible a la comprensión infantil.

En algunas operatorias se utiliza pliego de preguntas aportado por los operadores jurídicos. En otras el psicólogo interroga de acuerdo a su criterio disciplinar en función de evitar preguntas intrusivas

En algunas provincias la entrevista de evaluación psicológica y el testimonio se realizan en el mismo día a los fines de un economía del tiempo y estimando que el niño se beneficia y se evita su revictimización con un abordaje que brinde la máxima información en un mínimo de intervención.

En este sentido proponen que el mismo entrevistador efectúe la evaluación psicológica y la toma del testimonio del niño.

No se ha analizado la dificultad de que el mismo operador se desdoble ocupando lugares contradictorios y desconociendo las recomendaciones que en tal sentido vierten los protocolos internacionales de buenas prácticas

No se han unificado criterios de las intervenciones previas ni posteriores a la declaración del niño en pos de preservar su interés superior si bien algunos Centros de Atención a la Víctima están trabajando en este sentido

Generalmente como entrevista previa (llamada entrevista victimológica o de evaluación de revictimización) se solicita al operador psicólogo que se expida acerca de si el niño-niña está en condición de prestar su testimonio o si esto sería perjudicial para su subjetividad.

Muchas veces esta valoración profesional del estado psíquico del niño en relación a sus posibilidades de declarar sin que esto opere en forma iatrogénica se realiza durante la evaluación psicológica.

Al respecto cabe mencionar que no existe consenso en relación si la evaluación psicológica debe realizarse previamente o a posteriori de la toma del testimonio

La preparación del niño-niña para testimoniar consiste la mayor parte de las veces en brindarle información formal acerca del dispositivo en el que va a ser interrogado en el mismo día en el que se va a efectuar la obtención del testimonio. En ningún caso se contempla un proceso de preparación que incluya a la familia.

Pocos casos preparaciones ponen en contacto previamente al niño con el escenario físico de la declaración, anticipando y reflexionando acerca de sus temores y explicitando los roles de los actores claves dentro y fuera de la sala espejada lo que permitiría al niño niña el reconocimiento de un espacio ajeno y la contención de sus ansiedades.

En relación a lo que sucede a posteriori de la declaración no se ha relevado la existencia de un dispositivo de alojamiento psíquico que albergue al niño luego de atravesar por una situación que implica una profunda movilización afectiva. Hay acuerdo entre los operadores que es la variable subjetiva y la calidad de la intervención psi la que determinará que la puesta en palabras de un hecho que la mayor parte de las veces ha tenido cualidad traumática y la interrogación respecto del mismo resulte iatrogénico o subjetivante.

Asimismo no se contempla que esta declaración produce también profundos efectos en la estructura familiar a la que el niño generalmente volverá luego de decir su verdad.

Entre los operadores psicólogos y no hay acuerdo respecto a la calidad de la información que se obtiene a partir de su intervención en la toma del testimonio así tampoco como lo que acontece en el niño –niña y su familia a posteriori del mismo.

En los defensores no está instalado el concepto de preparación pre declaración como una instancia de resguardo de la subjetividad infantil.

Temen que en esta instancia el niño hable del hecho y se sesgue la posterior declaración produciéndose un co-construcción y contaminando el valor de la prueba.

Si bien se han formulado pedidos de nulidad en relación al proceder de los psicólogos en la obtención del testimonio en Cámara Gessell éstos no pudieron ser sustanciados al no estar reglada ni pautada técnicamente la intervención.

En algunas provincias se solicita que se efectúen las evaluaciones psicológicas en cámara Gessell y en otras se ha comenzado a obtener el testimonio niño-niña testigo de situaciones penales en Cámara Gessell ampliando la utilización del dispositivo tecnológico a otras intervenciones del psicólogo.

Asimismo se obtuvo que se haya banalizado ciertos términos revictimización, mentira infantil, fabulación, indicadores rutinizando las prácticas.

En cuanto al análisis de los contenidos de la declaración del niño se utiliza en su mayor parte el Análisis de Contenidos de acuerdo a Criterios (CBCA) (Steller, 1989).

El saber acerca de la psicología del testimonio se resume al conocimiento del CBCA de Steller con lo cual no se analizan los fundamentos teóricos sino que se toma solo un fragmento aislada de este dispositivo global (SVA).

Se advierte que existe una colisión de los modelos cognitivos y psicoanalítico en la administración del testimonio. Se realizan deslices conceptuales en ambos que resultan en errores tales como esfuerzos interpretativos y de forzamiento psicoanalítico en la obtención del testimonio y de obtención de la verdad material en la evaluación psicológica.

Esto no obstante empieza a diferenciarse en las prácticas las diferentes cajas de herramientas y conceptos teóricos entre las entrevistas de intervención preliminar, la pericia y el testimonio.

II Brasil

1. Práticas psicológicas e testemunho de crianças e de adolescentes no brasil [6]

Primera parte

Por Leila Maria Torraca de Brito

A obtenção do testemunho de crianças e de adolescentes em processos judiciais, prática cada vez mais presente em diversos países, tem causado polêmicas e discussões entre profissionais de diversas áreas, dentre eles psicólogos de distintos países. No Brasil, a forma inicialmente prevista para tal inquirição foi o denominado Depoimento sem Dano (DSD). José Antônio Daltoé Cezar (2007), Juiz da 2ª Vara da Infância e da Juventude de Porto Alegre (RS), esclarece que o Depoimento sem Dano (DSD), uma iniciativa de sua autoria, vem sendo utilizado para se obter o testemunho de crianças e de adolescentes desde maio de 2003.

Na explicação sobre a técnica o magistrado expõe que, segundo esse modelo, crianças e adolescentes são ouvidos em uma sala aconchegante, com brinquedos, especialmente preparada para o atendimento de menores de idade, equipada com câmeras e microfones para se gravar o depoimento. O Juiz, o Ministério Público, os advogados, o acusado e os servidores judiciais assistem à inquirição da criança por meio de um monitor instalado na sala de audiências. O encarregado de obter o testemunho da criança, quase sempre um psicólogo ou um assistente social, deve permanecer com um ponto eletrônico, ou um fone de ouvido, por meio do qual recebe do juiz perguntas a serem formuladas aos pequenos depoentes. Uma

cópia do depoimento é anexada ao processo, fato que tornaria desnecessária a repetição da inquirição.

Explica Daltoé Cezar (2007) que tal registro permite também, no caso de recurso judicial, que os desembargadores possam ter acesso ao material gravado, sendo que esses profissionais “na prática atual, só têm acesso ao papel, nunca às emoções, gestos e outros sinais que fazem parte do relato” (p.62). Expõe o magistrado que a técnica foi inspirada na chamada Câmara de Gesell, utilizada por alguns psicólogos clínicos.

Destaca-se que, no ano de 2009, foi encaminhado ao Senado Federal Anteprojeto de reforma do Código de Processo Penal Brasileiro (PLS 156-2009). O anteprojeto prevê a inquirição de crianças e adolescentes, vítimas ou testemunhas de crimes, por meio de procedimento que, apesar de não ser nomeado, guarda muitas semelhanças com o Depoimento sem Dano (DSD). Na defesa do projeto de lei encontra-se, dentre outros argumentos, a justificativa de que procedimento semelhante vem sendo aplicado em diversos países, como, por exemplo, na República Argentina.

Por esse motivo, na pesquisa que se vem realizando em parceria com a professora Liliana Álvarez, da UCES, busca-se circunscrever as técnicas utilizadas por psicólogos para a obtenção do testemunho de crianças, tanto no Brasil quanto na Argentina, bem como os conceitos teóricos que estariam sustentando esses procedimentos. Para alcançar tal objetivo foi traçado um roteiro de entrevista, semi-estruturada, a ser respondida, de forma individual, por psicólogos que realizam essa tarefa nos dois países.

No trabalho que ora se apresenta, serão reunidos dados obtidos em entrevistas efetuadas com psicólogos brasileiros. Na metodologia utilizada na pesquisa, inicialmente se procedeu a um levantamento bibliográfico sobre o tema, quando foi possível uma aproximação dos artigos elaborados sobre o assunto. Nesse percurso, identificaram-se tanto argumentos favoráveis a essa coleta de depoimentos como os que apontavam contrariedades em relação à prática. Na segunda etapa do trabalho, partiu-se para a realização das entrevistas.

Não se pode deixar de mencionar, ainda, que no ano de 2010, o Conselho Federal de Psicologia publicou a Resolução n.º.10, que *Institui a regulamentação da Escuta Psicológica de Crianças e Adolescentes envolvidos em situação de violência, na Rede de Proteção*, a qual prevê em seu artigo terceiro que “toda e qualquer atividade profissional decorrente de Escuta Psicológica de Crianças e Adolescentes deverá seguir os itens determinados nesta Resolução”.

Constam do texto da citada Resolução os princípios norteadores dessa escuta psicológica bem como os marcos referenciais que indicam, dentre outros, que:

2- O psicólogo, ao realizar o estudo psicológico decorrente da Escuta de Crianças e Adolescentes, deverá necessariamente incluir todas as pessoas envolvidas na situação de violência, identificando as condições psicológicas, suas consequências, possíveis intervenções e encaminhamentos.

2.1- Na impossibilidade de escuta de uma das partes envolvidas, o psicólogo incluirá em seu parecer os motivos do impedimento e suas possíveis implicações.

Quanto aos referenciais técnicos apontados nesse mesmo documento, o item nove dispõe que: “É vedado ao psicólogo o papel de inquiridor no atendimento de Crianças e Adolescentes em situação de violência”.

No que diz respeito às entrevistas realizadas para a pesquisa que se desenvolveu, nessa apresentação serão considerados os dados levantados nos estados do Rio de Janeiro, de São Paulo, do Rio Grande do Sul, do Paraná, do Maranhão e no Distrito Federal. Nessas localidades, foi possível observar que distintas técnicas para obtenção do testemunho de crianças vêm sendo empregadas por psicólogos como o denominado *Depoimento sem dano* (DSD), a *Audiência sem Trauma*; a *Audiência Interprofissional Protetiva à Vítima* e o *Atendimento não Revitimizante de Crianças e Adolescentes Vítimas de Violência*, procedimentos para os quais se usam a denominação genérica de depoimento especial. Notou-se, também, que o depoimento de crianças vem sendo colhido em distintas instituições como em Delegacias da Criança e do Adolescente, em Centros de Perícia Técnica - geralmente ligados as Secretarias de Segurança Pública -, nas Varas da Infância e da Juventude e em Varas Criminais. Foi possível constatar ainda, que, mesmo quando se realizam os chamados depoimentos especiais, a criança é ouvida na fase do inquérito policial e na do julgamento, portanto, essa escuta continua ocorrendo mais de uma vez.

De forma sucinta, os procedimentos acima citados serão explicados, apontando-se também similaridades e diferenças existentes entre eles. O *Depoimento sem Dano*, com já mencionado, surgiu em Porto Alegre, Rio Grande do Sul, em 2003. Nesse modelo de trabalho, crianças e adolescentes são ouvidos nas chamadas salas especiais, onde a inquirição é feita por psicólogos ou assistentes sociais que permanecem com um fone no ouvido para ter acesso às perguntas formuladas pelo juiz e que devem ser encaminhadas às crianças ou aos adolescentes. Nesse mesmo dia, antes do depoimento propriamente dito, há uma fase de preparação da criança ou do adolescente, momento em que os responsáveis por estes também permanecem na sala para receber as devidas explicações sobre o procedimento. É nesta hora que o psicólogo, ou o assistente social, avalia se seria apropriado, ou não, o menor de idade ser submetido ao *Depoimento sem Dano*. Caso o profissional conclua que não há condições para essa oitiva ele comunica ao juiz, que decidirá o que será feito.

Alega-se, nesse procedimento, que o profissional seria um intérprete do juiz (Daltoé César, 2007), na medida em que se espera que formule a questão para os menores de idade de

maneira adequada à compreensão destes. Após o término do depoimento o material é encaminhado para transcrição, que será anexada ao processo judicial. Na época em que se realizaram as entrevistas, colheu-se a informação de que a mídia produzida a partir da filmagem do depoimento passou a ser arquivada no cartório, portanto, não acompanhava o processo, evitando-se, assim, que o relato da criança ficasse exposto.

Outra mudança observada dizia respeito ao uso de brinquedos na sala em que era colhido o testemunho. No início do projeto *Depoimento sem Dano*, seu idealizador divulgava que a sala onde a criança permanecia - distinta da sala de audiências - era uma sala que, além de aconchegante, possuía brinquedos, tal como se mostravam nos vídeos produzidos a respeito do trabalho. Ao se realizar as entrevistas, colheu-se a informação de que os profissionais haviam concluído que os brinquedos distraíam as crianças, portanto, optaram por usá-los só quando consideravam necessário, motivo pelo qual os mesmos não ficavam espalhados pela sala. Havia preocupação, também, com o fato de que a criança ou o adolescente permanecesse bem posicionado no recinto, para que fosse produzida uma filmagem de boa qualidade. Por esse motivo, a cadeira que a criança ou o adolescente deveria sentar ficava em local bem iluminado, para garantir boa visibilidade aos que estivessem na sala de audiências. A 2ª Vara da Infância e da Juventude de Porto Alegre confeccionou uma cartilha, a ser distribuída às crianças que serão inquiridas por intermédio do DSD.

Em Porto Alegre, crianças e adolescentes supostamente vítimas de abuso sexual antes de responderem ao *Depoimento sem Dano* podem ter sido atendidos pela equipe do Centro de Referência no Atendimento da Criança e do Adolescente (CRAI), do Departamento Médico Legal, órgão do Instituto Geral de Perícias (IGP). Os psicólogos que trabalham nesse serviço exercem o cargo de peritos criminais/área psicologia e atuam na fase do inquérito, quando efetuam uma avaliação psicológica e colhem o depoimento infanto-juvenil. Nesse serviço, a entrevista feita com a criança ou com o adolescente também é vídeogravada. Um DVD com a gravação e um breve laudo a respeito do caso são anexados ao inquérito.

Verificou-se, portanto, que a criança que passa pelo *Depoimento sem Dano* pode ter sido submetida a procedimento semelhante no CRAI. A justificativa apresentada para tal fato diz respeito à necessidade que existiria de se colher esse depoimento também no momento da audiência, quando o advogado do réu estaria presente e poderia solicitar perguntas.

Já na *Audiência sem Trauma*, usada na Vara de crimes contra crianças e adolescentes de Curitiba, Paraná, há também uma sala especial para a criança prestar seu testemunho. Nesta, porém, não existem brinquedos, sendo reconhecida como “uma sala sem estímulos”. Nessa técnica, o profissional psicólogo, ou o assistente social, também realiza inicialmente o acolhimento da criança ou do adolescente, visando a sua preparação para a audiência.

No entanto, de forma distinta da que ocorre com o *Depoimento sem Dano*, na *Audiência sem Trauma* o fone de ouvido permanece com a criança ou com o adolescente, que

recebe as perguntas diretamente do juiz e as responde em um microfone. O psicólogo, ou o assistente social, permanece na sala junto com o menor de idade para lhe fazer companhia, ou seja, para que o mesmo não fique sozinho. Esse depoimento também é gravado e anexado ao processo. Quando não se considera adequado ouvir a criança ou o adolescente por meio do depoimento especial costuma ser solicitada uma avaliação psicológica.

No estado do Paraná, também existe a possibilidade de o relato da criança ou do adolescente ser obtido em delegacias onde trabalham psicólogos e assistentes sociais. As salas de atendimento contêm vários brinquedos. As entrevistas feitas por psicólogos e assistentes sociais da Delegacia da Criança e do Adolescente de Curitiba não são filmadas, porém os profissionais aprenderam que o Ministério Público necessita que façam perguntas mais estruturadas. Há localidades do estado, todavia, onde as entrevistas são gravadas em áudio, visando a transcrição do relato da criança no parecer que é confeccionado pelo psicólogo.

A audiência interprofissional protetiva à vítima vem sendo usada pelo Tribunal de Justiça do Distrito Federal e Territórios. Nesse modelo, primeiro os profissionais realizam uma avaliação psicossocial da criança ou do adolescente, quando também explicam sobre a Audiência Protetiva que deverá ocorrer. Depois, o mesmo profissional que atuou na avaliação fará a audiência interprofissional, sendo possível selecionar as perguntas, formuladas pelo juiz, que devem ser feitas aos menores de idade. Nessa técnica, portanto, o fone de ouvido permanece com o profissional sendo que, de forma distinta da que ocorre em outros depoimentos especiais, os profissionais trabalham em duplas: um permanece na sala com a criança ou o adolescente e o outro fica na sala de audiências para fornecer as explicações necessárias aos que lá se encontram. Dessa maneira, se o profissional que realiza a oitiva da criança se recusar a formular determinada questão, aquele que se encontra na sala de audiências explica o motivo, evitando-se, assim, qualquer mal estar.

Há casos em que crianças ou adolescentes participam da Audiência Protetiva mas podem ter sido atendidos, anteriormente, na Vara da Infância e da Juventude, onde recebem medidas de proteção. Nessa Vara, psicólogos e assistentes sociais do Centro de Referência para Proteção Integral da Criança e do Adolescente em Situação de Violência Sexual (CEREVS) realizam, em casos de suspeita de abuso sexual, o que denominam de estudo psicossocial ampliado. No atendimento do caso, depois que ouvem as pessoas que fizeram a denúncia é que chamam a criança ou o adolescente, sendo que o acusado é o último a ser escutado. Nas entrevistas, seguem um protocolo que elaboraram. Esses profissionais costumam gravar em áudio todas as entrevistas, para poderem refletir sobre os atendimentos e para usar, nos pareceres, trechos dos relatos obtidos, porém, não anexam as gravações aos autos. As crianças que são atendidas saem de lá com uma cartilha, denominada “Um presente especial.”

No atendimento não revitimizante de crianças e adolescentes vítimas de violência, lançado em junho de 2011 na cidade de São Paulo e que se vem sendo aplicado em quatro

municípios paulistas, um prontuário deve ser preenchido pela instituição que primeiro atendeu a criança ou o adolescente. No referido projeto se destaca a necessidade de articulação interinstitucional no atendimento às supostas vítimas de violência, buscando-se reduzir o número de vezes em que se ouve o relato da criança ou do adolescente sobre o fato. A nova proposta abarcaria uma mudança no fluxo de atendimento, envolvendo segmentos da área da saúde, segurança pública, serviço social e judiciário, portanto, argumenta-se que o projeto não se limitaria a escuta de crianças por meio de vídeo gravação no judiciário como ocorre em outros estados.

Ainda no que diz respeito a esse último projeto, quando a criança ou o adolescente é encaminhado à Vara da Infância e da Juventude, são realizadas entrevistas por psicólogos antes da audiência especial, sendo que essas entrevistas iniciais também são gravadas. Após essas primeiras entrevistas a criança ou o adolescente é encaminhado para a audiência especial, feita por psicólogos. Cabe esclarecer que os assistentes sociais não foram autorizados por seu conselho de classe a realizar a audiência especial, portanto, eles podem se ocupar das entrevistas com os responsáveis, que não são gravadas.

Quanto aos psicólogos, apesar da vigência da Resolução 010/2010 do Conselho Federal de Psicologia, foi obtida uma autorização temporária para que pudessem participar dessa nova técnica. Neste procedimento, os profissionais entendem que o uso do brinquedo na sala da audiência especial teria como finalidade facilitar o contato com a criança e não uma interpretação psicológica.

De forma distinta do que se passa no *Depoimento sem Dano*, na *Audiência sem Trauma* e na *Audiência interprofissional protetiva à vítima*, no *Atendimento não revitimizante* não se usa o fone de ouvido. Nesse modelo de coleta do testemunho solicita-se a criança ou ao adolescente um relato livre sobre a questão que está sendo julgada e depois são feitas algumas perguntas pelo psicólogo. Na sala há um telefone para que, ao final, o juiz possa indicar que se façam novos questionamentos, se for o caso. Nesse projeto se classifica essa escuta como de “natureza híbrida”, na medida em que inicialmente é feita uma avaliação do caso pela equipe interprofissional sendo, posteriormente, colhido o depoimento do menor de idade.

Assim, os profissionais que se ocupam do trabalho argumentam que a escuta no depoimento especial seria mais uma etapa no trabalho do profissional de psicologia. Nessa metodologia, usa-se também um protocolo para avaliar se o relato da criança é crível, não crível ou indeterminado. Mesmo com esse novo projeto há o reconhecimento de que a criança ou o adolescente será ouvido pelo menos duas vezes, a primeira na instituição que recebeu o caso, que preencherá o prontuário inicial, e a segunda vez na justiça, quando seu relato será filmado.

Observou-se, portanto, que os denominados depoimentos especiais envolvem uma diversidade de instrumentos e de formas de atendimento à criança e ao adolescente. Em

relação às salas onde se acolhem esses pequenos depoentes, em algumas há câmeras de filmagem, em outras não. Da mesma maneira, em certos locais existem brinquedos e bonecos disponíveis para uso das crianças, em outras há preocupação de não se oferecer estímulos. Enquanto em alguns procedimentos são os psicólogos ou assistentes sociais que permanecem com o fone de ouvido, recebendo as perguntas formuladas pelo juiz, em outro a criança é quem escuta diretamente as questões, havendo também serviço onde não há fone de ouvido. De forma semelhante, há locais onde cartilhas são oferecidas como presente às crianças após seu atendimento, já outros preferem oferecer antes.

Questiona-se, todavia, se tais distinções trariam desdobramentos diferenciados. Seria a mesma coisa as crianças ou os adolescentes permanecerem com o fone de ouvido, ou o psicólogo? Quais seriam as implicações dessa diferença? E os brinquedos? Será que prestar depoimento em sala com muitos brinquedos, que podem ser usados, e em sala sem estímulos traria diferenças? De que forma esse estímulo poderia facilitar o depoimento? Será que encontrar uma sala com muitos brinquedos teria o mesmo efeito para a criança que os possui e para aquela que não os tem, ou que dispõe de poucos? Na medida em que se incluem esses procedimentos de escuta especial como uma tarefa a ser executada por psicólogos e assistentes sociais existiriam pesquisas que avaliassem os resultados e desdobramentos das distintas práxis?

Seguindo o viés dos diversos questionamentos que despontam a partir do emprego dos depoimentos especiais, não se podem desconsiderar as dúvidas que surgem quanto aos aspectos éticos que devem nortear a prática do psicólogo. Seria ético gravar as entrevistas que são conduzidas por psicólogos? Caberia ao psicólogo gravar seus atendimentos e posteriormente transcrevê-los, visando formular seu parecer exatamente com o que foi dito pelo sujeito? Seria ético psicólogos e assistentes sociais atuarem de forma indiscriminada? Cabe, ainda, indagar a respeito do significado do silêncio no atendimento psicológico e em uma audiência. O silêncio seria tolerado pelos operadores do direito nos depoimentos especiais? Seria possível a criança responder “não sei”, ou ela teria que sempre chegar a uma resposta? Como são formuladas as perguntas? A possibilidade de o fato não ter existido faz parte do repertório das questões apresentadas?

Pode-se informar, ainda, que nas entrevistas realizadas com os psicólogos para a citada pesquisa, muitos profissionais levantaram críticas quanto à Resolução 010/2010, do Conselho Federal de Psicologia. A principal queixa dizia respeito à proibição de o psicólogo realizar inquirição. Para alguns entrevistados os psicólogos, em seu trabalho, realizam inquirição com frequência, na medida em que fazem perguntas aos seus clientes. Esses profissionais demonstravam, assim, dúvidas quanto ao significado do termo inquirição e do que o Conselho Federal queria determinar nesse item do documento.

Alguns profissionais teciam críticas também à determinação de se atender todos os envolvidos no caso, como disposto na Resolução. Quanto a esse aspecto, diversas eram as

justificativas havendo, inclusive, aqueles que consideravam a possibilidade de a criança não querer falar com o psicólogo ao saber que este também atenderia o suposto agressor. Outros afirmavam que tal determinação poderia prejudicar o réu, dependendo do parecer que o psicólogo fizesse. Houve também os que alegavam que, por trabalharem na fase do inquérito policial, foram alertados para não ouvirem o suposto abusador, pois nessa fase do procedimento ele poderia não ter sido citado. Houve ainda quem relatasse que, para alguns psicólogos, ter que ouvir as duas partes significaria ter de explicitar quem estaria dizendo a verdade. Por esse motivo, muitos consideraram que a Resolução, apesar de estar suspensa em alguns estados brasileiros, restringiria o trabalho do psicólogo.

Para alguns profissionais, o Conselho Federal de Psicologia, no presente, parece ter uma preocupação excessiva com a área da psicologia jurídica, deixando de lado outras áreas da psicologia que, inclusive, empregam maior número de profissionais. Além disso, acham que o Conselho Federal de Psicologia considera que todos os psicólogos seriam profissionais liberais, ou atuariam na área clínica, esquecendo que muitos desempenham função pública e devem cumprir o que está estabelecido como suas atribuições. Outros, profissionais, todavia, consideram que a Resolução não proibiu a realização de avaliação psicológica e sim a inquirição pura e simples. Nesse caso, entendem que a coleta do testemunho infante-juvenil no contexto da avaliação psicológica não contraria o estabelecido na Resolução 010/2010.

Em menor número foram os entrevistados que se mostraram preocupados com o que denominaram de “uma psicologia a serviço do Direito”, ressaltando que o desafio atual seria o de como trabalhar de forma interdisciplinar nessas instituições. Dessa maneira, alguns avaliaram que foi importante o Conselho Federal se posicionar considerando, inclusive, que houve demora na publicação da Resolução. Nesta vertente, alegaram que existem diferenças entre o que seria a realidade do fato que a justiça busca julgar e o relato de uma criança ou adolescente, considerando que tais atribuições alteram a função de assistentes sociais e de psicólogos.

Além disso, alguns lembraram que nos chamados depoimentos especiais se desconsideram as diferenças existentes entre investigações criminais e as psicológicas. Nas avaliações psicológicas, os profissionais que conduzem o trabalho costumam analisar os dados colhidos por meio de referencial da sua área de conhecimento. Além disso, os profissionais de outras áreas não acompanham o desenrolar do atendimento. Nas audiências especiais, se costuma levar em consideração a palavra concreta da criança ou do adolescente, sendo que a interpretação do que foi dito por estes é feita pelo juiz, a partir de seus referenciais e não pelo psicólogo, como ocorre no primeiro caso.

Em relação ao referencial teórico usado por psicólogos que efetuam esses depoimentos, muitos disseram seguir um referencial cognitivo comportamental, fazendo uso do que denominavam de “entrevistas investigativas na avaliação forense”, prestando atenção nos estudos sobre falsas memórias. Além disso, muitos narraram que seguiam protocolos nas

entrevistas e avaliações que realizam. Esses profissionais justificavam sua colaboração nessa etapa do processo devido ao fato de reconhecerem que o psicólogo seria um profissional mais sensível, portanto, mais qualificado para colher o testemunho de crianças e de adolescentes. Da mesma forma, compreendiam que com esse trabalho se evitariam a repetição e, portanto, a revitimização de crianças e adolescentes.

A partir do que foi observado, pode-se concluir que mesmo com as diversas formas de depoimentos especiais que despontam no Brasil, crianças e adolescentes continuam prestando testemunho diversas vezes, havendo mais de uma gravação desse depoimento. Indica-se, assim, a adequação de novos debates não só entre membros dessa categoria profissional, mas dentre aqueles preocupados com as causas que afetam a infância e a juventude.

Segunda parte

O depoimento judicial de crianças e de adolescentes: práticas e fundamentos

Por Leila Maria Torraca de Brito

Relatório de atividades da pesquisa

No Brasil, foram realizadas entrevistas com psicólogos de diferentes regiões do país, além de entrevistas com dois representantes do Conselho Federal de Psicologia (CFP) e dois do Conselho Regional de Psicologia/RJ (CRP/RJ). Ainda no ano de 2010 o Conselho Federal de Psicologia publicou a Resolução 010/2010, que instituiu a regulamentação da Escuta Psicológica de Crianças e Adolescentes envolvidos em situação de violência, na Rede de Proteção. Esta Resolução veda ao psicólogo o papel de inquiridor no atendimento de crianças e jovens que supostamente estariam nessa situação.

Após a publicação dessa Resolução se avaliou que seria difícil conseguir entrevistar psicólogos que realizassem o *Depoimento sem Dano*. Por esse motivo, se optou por efetuar entrevistas com psicólogos que atuassem em serviços onde são feitas avaliações, anexadas aos processos judiciais, de suposto abuso sexual sofrido por crianças e jovens. Considerou-se, também, que no atual momento de intensas discussões sobre o assunto no país seria fundamental ultrapassar a dicotomia, como também o confronto, que claramente emerge entre aqueles que se posicionavam como favoráveis à técnica e os que se colocavam como desfavoráveis. Dessa forma, foram realizadas entrevistas com psicólogos que atuavam em Delegacias da Infância e da Juventude, em Delegacias comuns, em Centros de Perícia Técnica ligados às Secretarias de Segurança Pública, em Juizados da Infância e da Juventude, no Ministério Público, dentre outros serviços especializados. Buscou-se coletar dados em diferentes regiões do país na medida em que, ao longo do trabalho, se percebeu a expansão para diversos estados brasileiros de salas para a realização do DSD.

Pode-se descrever que na região sul do país foram entrevistados cinco psicólogos no Rio Grande do Sul que trabalhavam em serviços que atendiam crianças e adolescentes que supostamente seriam vítimas de abuso sexual e no Paraná foram entrevistados quatro psicólogos. Na região sudeste, no Estado de São Paulo foram entrevistadas duas psicólogas e no Estado do Rio de Janeiro foram realizadas três entrevistas. Na região centro-oeste do país foram realizadas entrevistas com três psicólogos que atuavam em Brasília, sendo que, no extremo norte, mais precisamente em Boa Vista, Roraima, foram entrevistados dois psicólogos. No Estado do Rio Grande do Norte houve uma entrevista em Natal, sendo que no Maranhão também foi entrevistado um profissional da mesma área de conhecimento. No total foram entrevistados 25 profissionais, incluindo-se dois que, no momento, representavam o CFP e outros dois que representavam o CRP/RJ, Com esses últimos procurou-se averiguar conceitos e orientações que embasavam as recomendações e Resoluções emitidas pelos órgãos de classe. Sempre que possível, também, além da entrevista se visitava o local de trabalho do profissional e as salas onde as crianças eram atendidas.

Cabe apontar que a diferença entre o número de profissionais entrevistados em alguns estados se deve ao fato de, por vezes, existir no local serviços distintos que lidavam com a temática, bem como ao oferecimento, feito por alguns profissionais, de participação nas entrevistas. Esse fato não significa, porém, que não se tenha encontrado dificuldades para a realização dessa etapa do trabalho, que acabou sendo retardada por conta da polêmica que se instalou entre psicólogos a respeito da adequação ou não de se realizar a técnica denominada de *Depoimento sem Dano*, mormente após a publicação da Resolução 10/2010 do Conselho Federal de Psicologia, como já mencionado acima.

Nesse sentido, foi preciso aguardar esclarecimentos do Conselho à categoria para se iniciar os contatos para a marcação das entrevistas, percebendo-se, todavia, certa apreensão dos profissionais em participar da investigação. Alguns, inclusive, não queriam que seus colegas de trabalho soubessem de sua participação voluntária na pesquisa, solicitando que a entrevista fosse marcada em local distinto do âmbito de atuação profissional.

As entrevistas seguiram um roteiro semi-estruturado, construído a partir do referencial teórico levantado. Durante a leitura do material compilado na pesquisa foi possível circunscrever os argumentos apresentados por autores nacionais no que se refere à recomendação, ou não, de se colher o testemunho de crianças em processos judiciais por intermédio da técnica do DSD. Por fim, empregando-se a análise de conteúdo os argumentos recorrentes foram agrupados em categorias de acordo com o cerne da temática que apresentavam. A reunião desses dados viabilizou uma percepção mais clara de pontos que, para alguns, justificavam a utilização da técnica, bem como do contraponto elencado por outros autores. Notou-se ainda que, na maioria das vezes, aqueles que questionavam o uso do DSD se expressavam em resposta aos argumentos empregados em prol da técnica, fato que, por si, já propicia discussão sobre os dados.

Constatou-se que a primeira justificativa para se proceder à inquirição de crianças e adolescentes se ampara em motivos que visam a facilitar o desfecho processual. Diversos profissionais ressaltam que, mesmo quando a notificação de abuso é feita, muitas vezes os processos são encerrados com a absolvição do réu por ausência de provas, uma vez que frequentemente esse tipo de delito ocorre em ambiente doméstico, sem a presença de testemunhas e sem vestígios materiais. Outro argumento frequente é o de que o DSD garantiria o direito de a criança ser ouvida, evitando a repetição do relato e a revitimização, além do que se propiciaria o depoimento em um ambiente acolhedor, tornando o relato mais eficiente e de maneira pouco onerosa.

Todavia, encontrou-se autores que criticam o uso da técnica pela demasiada exposição da criança decorrente da gravação e transmissão do depoimento em tempo real. Há também aqueles que entendem que, com o uso do DSD, se estaria, na verdade, privilegiando a busca de provas para a punição do agressor e transformando o direito de a criança falar em obrigação, utilizando-se a criança como um instrumento de produção de provas. Dentre os argumentos que embasam posicionamentos contrários ao DSD há recorrente indagação quanto ao valor de verdade jurídica atribuído ao depoimento da criança ou do adolescente. Alguns consideram, ainda, que com essa técnica se desconsiderariam outros danos e se colocaria a criança como co-responsável pela sanção do acusado.

Na revisão da literatura foi observado também que em defesa do uso do DSD alude-se, com frequência, ao fato de que a entrevista seria feita por profissionais qualificados para lidar com a criança, já que seriam psicólogos ou assistentes sociais. Quanto a esse argumento, outros autores se contrapõem, justificando que dessa forma se estariam igualando inquirição e escuta psicossocial, além de se desrespeitar a ética profissional de psicólogos e de assistentes sociais, pois o DSD seria um instrumento jurídico. Quanto a esse tema, pode-se recordar que nas entrevistas realizadas com psicólogos de diversos estados ao longo da pesquisa, muitos profissionais relataram despreparo para atuação em casos que envolvem denúncias de abuso sexual, alegando que o assunto não foi incluído nos estudos de graduação, ou no programa dos certames que fizeram para atuar nos respectivos cargos.

Certos psicólogos prestaram concurso para área distinta da que foram chamados a atuar, chegando ao local de trabalho sem qualquer noção de quais seriam suas atribuições. Dessa forma, alguns concluíram que se sentiam mais seguros para atuar após terem feito cursos sobre as técnicas especiais de coleta de depoimentos, quando aprenderam todos os passos e etapas a serem seguidos na metodologia específica. Consideravam, portanto, que agora teriam uma metodologia a seguir, sentindo-se como especialistas na técnica. Para isto, alguns apontaram também a importância de esclarecimentos provenientes do Ministério Público, seja por meio de aulas em cursos oferecidos, seja por meio de trocas no ambiente de trabalho. Nesses esclarecimentos, aprendiam quais as informações que deveriam coletar para contemplar o que esses colegas de trabalhos necessitavam.

Por meio das entrevistas realizadas notou-se, ainda, que em alguns setores psicólogos e assistentes sociais realizavam o mesmo trabalho e assinavam relatórios juntos, não havendo distinção entre o que seria atribuição de um e de outro profissional. Muitos entrevistados avaliaram que em situações de suspeita de violência sexual contra crianças ou adolescentes a atribuição mais apropriada do psicólogo seria a realização de perícia psicológica mas, se no processo judicial houvesse necessidade do depoimento da vítima, o dever do profissional de psicologia seria o de colaborar na obtenção do mesmo.

Observou-se também nas entrevistas que alguns profissionais diferenciavam escuta do caso de escuta da criança, considerando que sua atribuição seria a primeira opção. Todavia, em relação à escuta daquele que foi acusado de ter cometido abuso sexual contra a criança ou o adolescente, grande parte dos entrevistados não o fazia, apesar de terem ciência do conteúdo da Resolução n.º.10/2010 do CFP, que determina essa escuta. Segundo informações dos entrevistados, em alguns locais de trabalho os profissionais não possuem liberdade para decidir quem devem atender, pois a instituição fixa um número de horas e de atendimentos a serem feitos. Nessa situação, por vezes, a escuta do suposto abusador não está incluída dentre as possibilidades. Constatou-se também que o número de vezes que crianças e adolescentes são atendidos é bem distinto nas diversas instituições. Enquanto algumas optam por realizar apenas uma entrevista, outras acham imprescindível maior número de encontros.

Retornando aos dados obtidos na revisão bibliográfica, foi observado que os artigos que apresentam o DSD como uma técnica inovadora, própria para ser usada com crianças divulgam, ainda, que técnicas semelhantes são empregadas em diversos países, citando-se como exemplo recorrente a Argentina. Tal argumento, porém, é criticado por autores que alegam que o fato de prática semelhante ocorrer em outros países não significa sucesso. Ao se analisar, por meio da literatura disponível, algumas práticas adotadas em outros países observa-se que, em geral, tais procedimentos não descartam a necessidade de reinquirições, o que contraria um dos principais argumentos para a regulamentação do DSD em território nacional que seria a não revitimização da criança pelo fato de ser desnecessário realizar diversas entrevistas. Além disso, nas publicações colhe-se a informação de que em muitos países as entrevistas são realizadas por policiais e não por psicólogos ou assistentes sociais.

Nas entrevistas realizadas nos diversos estados brasileiros, foi possível observar que diversas técnicas de depoimento especial são empregadas. Encontrou-se além do *Depoimento sem Dano* (DSD) –usado no Rio Grande do Sul, no Rio Grande do Norte e no Maranhão, dentre outros estados - a *Audiência sem Trauma*, usada em Curitiba, a *Audiência Interprofissional Protetiva à Vítima*, empregada em Brasília e o *Atendimento Não Revitimizante de Crianças e Adolescentes Vítimas de Violência*, projeto iniciado em alguns municípios de São Paulo. Como justificativa para o surgimento dessas novas técnicas alguns reconheciam que os debates e as discussões em torno do *Depoimento sem Dano*, travados nos últimos anos, conduziram a que se pensasse em outros modelos de trabalho, alterando-se algumas etapas ou procedimentos próprios do DSD.

Nos estados onde se emprega o DSD notou-se, de forma distinta da que foi inicialmente divulgada, que a sala destinada à coleta de testemunho infanto-juvenil não dispõe mais de brinquedos, ou estes permanecem encobertos, pois se concluiu que poderiam distrair as crianças. Por esse motivo, são usados apenas em algumas circunstâncias. Há preocupação, porém, de que o depoente fique bem posicionado na sala especial, embaixo da luz, para que se consiga uma gravação de qualidade. Em Curitiba, desde 2007 a Vara de crimes contra a criança e o adolescente, uma Vara Criminal, utiliza a técnica denominada *Audiência sem trauma*. Nesse procedimento a suposta vítima pode ser ouvida diretamente pelo juiz, na sala de audiências, ou por meio de vídeo conferência, que se dá em sala especial. Uma das diferenças em relação ao *Depoimento sem Dano* diz respeito à utilização do fone de ouvido. Na *Audiência sem trauma* é a criança ou o adolescente quem permanece com o fone de ouvido e não o psicólogo ou assistente social, motivo pelo qual alguns consideram que com essa técnica os psicólogos não estariam ferindo a Resolução 10/2010 do CFP, pois não seriam eles que fariam a inquirição.

O psicólogo ou o assistente social, entretanto, permanece na sala de audiência especial ao lado da criança ou do adolescente, para que este não fique sozinho respondendo perguntas formuladas por uma pessoa que não está sendo vista. Em Curitiba, a delegacia de polícia especializada para crianças vítimas de crime possui o núcleo de atendimento à criança e ao adolescente (Nucria), que também ouve crianças antes de serem encaminhadas ao judiciário. Nas salas da delegacia onde crianças e adolescentes são atendidos há muitos brinquedos e jogos. Nesse instituto policial os atendimentos não são vídeo gravados, porém, ao término os psicólogos elaboram um parecer, que é anexado ao inquérito criminal, encaminhado ao Ministério Público.

Na *Audiência interprofissional protetiva à vítima*, utilizada no Tribunal de Justiça do Distrito Federal e Territórios a pedido das Varas Criminais, os psicólogos ou os assistentes sociais lotados na Secretaria Psicossocial Judiciária realizam inicialmente uma avaliação psicossocial da criança ou do adolescente e, quando este possui condições, é encaminhado para a chamada *Audiência interprofissional*. Na primeira etapa, quando se realiza o estudo psicossocial, os profissionais explicam à criança ou ao adolescente sobre a audiência protetiva que deverá ocorrer. O profissional que realizou o estudo psicossocial com a criança ou com o adolescente é o mesmo que participa da *Audiência interprofissional*. Na Audiência interprofissional protetiva o fone de ouvido fica com o psicólogo ou com o assistente social, que transmite as perguntas à suposta vítima. Na rotina desse trabalho há sempre um profissional que permanece na sala com a criança ou com o adolescente e outro que fica na sala de audiências e, se for preciso, esclarece aos operadores do direito o motivo de determinadas perguntas não serem formuladas ou não serem apropriadas às crianças ou aos adolescentes.

O *Atendimento não revitimizante de crianças e adolescentes vítimas de violência* é um projeto lançado em São Paulo, em 15 de junho de 2011, com previsão de ser colocado em

prática, inicialmente, apenas em quatro municípios paulistas. No evento realizado para o lançamento do projeto foi ressaltado que a nova proposta abarcaria uma mudança no fluxo de atendimento, envolvendo segmentos da área da saúde, segurança pública, serviço social e judiciário, portanto, o projeto não se limitaria a escuta de crianças por meio de vídeo gravação. No novo fluxo de atendimento pretendem trabalhar com um prontuário único, que seria preenchido na instituição que primeiro acolhesse o relato da criança, que pode ser o CREAS ou um hospital, por exemplo. Em relação à escuta da criança em juízo, esta também ocorre em uma sala especial, com equipamento de filmagem e microfone, interligada a sala de audiências, onde o juiz e os outros operadores do direito assistem ao depoimento. Nessa fase do atendimento, primeiro solicitam à criança que faça um relato livre, porém, se esse não contemplar o que necessitam são feitas perguntas abertas e por fim perguntas diretivas. Os profissionais dispõem também de exemplos de perguntas que não devem ser formuladas às crianças e aos adolescentes, sendo que o juiz possui conhecimento dessa lista.

Todos os atendimentos feitos por psicólogos com a criança são vídeo gravados e anexados ao processo, mesmo aqueles que não são transmitidos para a sala de audiências. Na *Audiência não revitimizante* se dispensa o uso do ponto eletrônico. Na sala onde a criança prestará suas declarações há um telefone que o profissional usará se houver necessidade de perguntar algo na sala de audiências, ou vice-versa. Mesmo com esse projeto os profissionais reconhecem que a criança ou o adolescente será ouvido pelo menos duas vezes, a primeira na instituição que recebeu o caso e a segunda na justiça, quando seu relato será filmado.

Na pesquisa realizada constatou-se que a técnica do DSD despontou no cenário nacional com o propósito de ser um procedimento inovador, pouco oneroso e apropriado à inquirição de crianças, entretanto, no levantamento efetuado percebeu-se que essa metodologia apresenta pontos cruciais a serem esclarecidos e avaliados. A partir dos pontos e contrapontos arrolados por distintos autores e pelos psicólogos entrevistados, conclui-se que não é possível assegurar que com o DSD deixará de ocorrer revitimização da criança. Primeiro, porque se observa - como acontece em outros países - que com essa técnica a criança também pode ser inquirida em mais de uma ocasião; em segundo lugar, porque nessas circunstâncias a revitimização pode se dar de outras formas. Destaca-se, também, a preocupação com as obrigações jurídicas que crianças possam ter na medida em que, caso o projeto de reforma do Código de Processo Penal seja aprovado, estas não poderão deixar de depor ou optar por permanecer em silêncio.

Da mesma forma, seus pais não poderão se pronunciar a respeito dos filhos serem convocados a depor. Além disso, observa-se que se estaria colocando no mesmo patamar uma escuta feita por equipes de atendimento e o depoimento no judiciário, não se distinguindo atribuições de diferentes profissionais. Percebe-se, ainda, que perante os argumentos comumente utilizados em prol do DSD se deixam de lado discussões sobre o aprimoramento do trabalho policial e pericial, afastando-se a possibilidade de se debater como seria possível reduzir o número de crianças e adolescentes chamados a depor. Com esse último debate no

centro da cena, não se estaria falando em reduzir a revitimização por que passam crianças e adolescentes, mas de se evitar a vitimização desses.

Perante os resultados colhidos na pesquisa sobressaem, ainda, questionamentos referentes aos efeitos e aos desdobramentos dos distintos procedimentos empregados para se obter o depoimento de crianças e de adolescentes. Que efeitos produziriam na criança ou no adolescente as diferentes formas usadas para se obter conhecimentos sobre a verdade dos fatos? Saber-se-iam quais as consequências que cada técnica poderia acarretar às crianças e aos adolescentes? Poder-se-ia continuar indagando se haveria diferenças quando a criança ou o adolescente permanece com o fone no ouvido, ou quando o psicólogo fica de posse do mesmo, transmitindo perguntas para a criança.

Recomenda-se, portanto, maior reflexão sobre o assunto antes de se aprovar qualquer projeto de lei que inclua as referidas técnicas, na medida em que a obtenção dos depoimentos infante-juvenis por técnicas que reúnem procedimentos tão distintos produz interrogações não só a respeito dos conceitos e explicações teóricas que justificariam tais diferenças, como remete à indagação sobre o conhecimento a respeito das consequências de tais práticas serem aplicadas à crianças e adolescentes.

III Conclusión de la comparación de las prácticas entre ambos países

Informe final

La investigación, iniciada en 2010 constó de dos partes en las que se obtuvieron como resultado las semejanzas y las diferencias de las operatorias de los dos países (Argentina y Brasil) tanto en la implementación y la instalación de la obtención del testimonio del niño a cargo de profesionales psicólogos como en los dispositivos que a partir de allí se instalaron.

En primera instancia podemos constatar que la divulgación y promoción de nuevos dispositivos para la obtención del testimonio de niños y niñas (presuntamente víctimas de abuso sexual) comenzó en tanto en Argentina como en Brasil en los inicios del año 2000.

En Brasil el denominado “Depoimento sem dano” fue implantado en el 2ª tribunal da Infância e Juventud de la ciudad de Porto Alegre, Rio Grande do Sul, por El juez José Antônio Daltoé Cezar, en 2003 (Daltoé Cezar, 2007, p.61).

El profesional encargado de interrogar a niños en Brasil es generalmente del campo de la psicología el que escucha a los niños en salas especialmente equipadas a tal fin.

Los operadores judiciales escuchan el testimonio del niño o adolescente en sala contigua y el psicólogo reformula las preguntas efectuadas por estos desde un dispositivo electrónico. El relato del niño es filmado y grabado.

En Argentina, el obtención del testimonio implementando el uso de un dispositivo utilizado en la clínica (Cámara de Gesell) fue originado por el Dr Carlos Rozansky en función de que éste desde su lugar de juez advirtiera el efecto traumático de algunas indagaciones efectuadas por fiscalía en víctimas de delitos contra la integridad sexual (2003).

Su proyecto fue convertido a posteriori en la Ley 25.852 (2004)

Cuando se trate de víctimas de los delitos tipificados en el Código Penal, libro II, título I, capítulo II, y título III, que a la fecha en que se requiriera su comparecencia no hayan cumplido los 16 años de edad se seguirá el siguiente procedimiento: a) Los menores aludidos sólo serán entrevistados por un psicólogo especialista en niños y/o adolescentes designado por el tribunal que ordene la medida, no pudiendo en ningún caso ser interrogados en forma directa por dicho tribunal o las partes; b) El acto se llevará a cabo en un gabinete acondicionado con los implementos adecuados a la edad y etapa evolutiva del menor; c) En el plazo que el tribunal disponga, el profesional actuante elevará un informe detallado con las conclusiones a las que arriba.

Este procedimiento se realiza por lo tanto en un dispositivo conocido en el ámbito clínico como Cámara Gessell que consta de un espejo uniliteral y un dispositivo para filmar la declaración.

En dicho espacio en que se entrevista a los niños solamente está presente un psicólogo quien está a cargo de la interrogación en tanto los miembros del ministerio público, los abogados y el juez se ubican en sala contigua. No está presente el imputado.

En la mayoría de los procedimientos que se revisaron en esta investigación el psicólogo no usa en el oído puente electrónico pudiendo el magistrado interrumpir la entrevista para transmitirle preguntas al entrevistador quien deberá reformularlas en un lenguaje adecuado a la comprensión del niño.

Estos cambios legislativos han producido en ambos países profundos cambios en la toma de testimonio a niños y niñas víctimas de delitos contra la integridad sexual.

La primera parte de la investigación que se realizó recogió el estado de las prácticas en las distintas provincias de Argentina y el debate inicial en Brasil.

En Brasil el año 2010 previo a la instalación del dispositivo llamado luego depimimto sin daño, los colegios de psicólogos de cada estado del país discutieron acerca de las

posibilidades éticas y disciplinarias de la actuación del psicólogo como interrogador lo que culminó con la reunión de todos los colegios en el Consejo Federal de Psicología en Brasilia.

En junio de 2010 este Consejo en su Resolución N° 10, reglamentó la escucha psicológica de niños y de adolescentes envueltos en situación de violencia prohibiendo la participación de psicólogos como inquisidores en la justicia.

Esto no obstante a fines del año 2010 el Consejo Nacional de Justicia de Brasil, recomendó a los tribunales del país la creación de servicios especializados para escucha de niños y adolescentes víctimas o testigos de violencia en procesos judiciales instalando la participación de profesionales psicólogos en la toma de testimonio y operando un viraje en las prácticas en relación a lo debatido Consejo Federal de Psicología en Brasilia.

Desde el año 2011 se han realizado en casi todas las provincias de Argentina capacitaciones a los operadores en la obtención del testimonio infantil a cargo de organizaciones como de Unicef, Fundejus y de profesionales la Suprema Corte de la Nación intentando unificar las prácticas. Las nombradas organizaciones han producido como bibliografía un manual de buenas prácticas “Guía de buenas prácticas” para el abordaje de niños/as, adolescentes víctimas o testigos de abuso sexual y otros delitos: Protección de sus derechos, acceso a la justicia y obtención de pruebas válidas para el proceso” (Berlinerblau, Ninoy Viola, 2013).

Asimismo se han realizado capacitaciones a operadores a través de escuelas de capacitación judicial con especialistas de carrera de especialización de psicología forense UCES cátedra Canada de Derechos del Niño (Álvarez, L.) en provincias de Corrientes(2009-2012), Tierra del Fuego (2011-2012), Santa Cruz (2013), Buenos Aires (2011-2012), entre otras.

Estas dieron por resultado la orientación en la construcción del protocolo de buenas prácticas en la ciudad de Rio Grande de Tierra del Fuego. No obstante no ha habido una modalidad de respuesta unificada de los psicólogos intervinientes como entrevistadores.

Tanto estos como los distintos operadores jurídicos han realizado diferentes interpretaciones de este material. Las distintas provincias han armado protocolos locales de intervención en la obtención del testimonio del niño.

Un recorrido similar de capacitación para operadores de la justicia se sucedió en Brasil desde el año 2013 a cargo el Consejo Nacional de Justiça (CNJ) en colaboración con Unicef y la Organización Childhood Brasil

En el 2014 se elaboró en Brasil la guía *Escuta de crianças e adolescentes em situação de violência sexual: aspectos teóricos e metodológicos* que establece los

lineamientos para obtención del testimonio de niños, niñas y adolescentes (Childhood, e colaboración con Unicef y Universidad Católica de Brasilia).

Según información recabada por Consejo Nacional de Justicia (CNJ) en 2013 existían 59 salas para toma de declaración niños niñas y adolescentes en 16 estados brasileros.

En Argentina de acuerdo al monitoreo efectuado por la Oficina de La Mujer (2013) se recabó la existencia de 80 cámaras Gesell en los distintos departamentos judiciales del país.

En Argentina no se han evaluado los resultados de esta implementación. Sólo algunas departamentales de la provincia de Buenos Aires y en la provincia de Tierra del Fuego el psicólogo no obtiene el testimonio infantil el que está a cargo de fiscalía. En estas provincias los psicólogos de los organismos judiciales actúan en la preparación del niño para testimoniar y asesoran a los operadores jurídicos respecto de las posibilidades subjetivas del niño para tal acto.

Se ha recogido opinión de distintos operadores que expresan disconformidad en cuanto a lo que se ha dado en llamar “Cámara Gessell” denominando de esta forma a la obtención del testimonio. Esta nominación advierte que se siguen confundiendo (tal como se concluyó en la primera parte de la investigación) el recurso tecnológico con el dispositivo técnico.

Algunos defensores consideran que en esta operatoria de obtención del testimonio a menudo quedan vulnerados los derechos del imputado y algunos fiscales estiman que se pierde información fáctica valiosa.

En cuanto a los psicólogos se han radicalizado las opiniones las que más que un debate teórico reflejan posiciones binarias de estar “a favor” o “en contra” de la Cámara Gesell.

Los que avalan la intervención del psicólogo en la obtención del testimonio remarcan la obtención de la máxima información con mínima intervención, el interrogatorio acorde a la subjetividad infantil en ambiente amigable, la facilitación de la palabra del niño.

Los que no acuerdan con esta modalidad consideran que esta intervención indagatoria no es de su competencia profesional y que la protección de los niños debe extenderse a todo el procedimiento judicial y no sólo depositarse en la utilización de un dispositivo tecnológico

En general se advierte que no se debaten criterios epistemológicos en relación a los distintos registros de verdad y ni a las formas jurídicas de obtención de las mismas ni del lugar particular del psicólogo en lo que hace a su rol de interrogador.

También en Brasil la obtención del testimonio de niños y adolescentes viene suscitando intensos debates, mayormente entre psicólogos y profesionales del área jurídica y dentro del campo disciplinar psi en relación a criterios éticos, teóricos, metodológicos y técnicos

En concordancia a los datos obtenidos en la investigación en Argentina Brito e Parente (2012) destacan que los operadores psi que acuerdan con obtener el testimonio se basan en que este garantiza el derecho del niño de ser oído, en que evita la repetición del relato con la consecuente revictimización y señalan la ventaja de que los niños brindan su testimonio en un ambiente acogedor.

Los profesionales que se oponen a este procedimiento señalan que el mismo es ajeno a las disciplinas puesto que lo equiparan a una práctica inquisitoria.

Tanto en Brasil como en Argentina se releva que los niños son entrevistados en algunas oportunidades más de una vez en el sistema de justicia.

Mientras que en Brasil esta modalidad operatoria recibe denominaciones tales como “depoimento sem dano” “audiência sem trauma”, “audiência interprofissional protetiva à vítima”, “atendimento não revitimizante de niños y adolescentes víctimas de violência”, en Argentina este dispositivo es conocido simplemente como “Cámara Gessel”.

En Brasil hubo una preocupación central en la escucha del niño y lo traumático lo que aparece en las denominaciones.

En Argentina en cuanto a lo que los profesionales informan de su intervención algunos psicólogos se expiden acerca de la credibilidad y otros de la verosimilitud sin analizar diferencias en cada uno de estos términos lo cual lleva nuevamente a la ausencia de una discusión de los constructos teóricos con la consecuente debilitación de las prácticas.

En algunas provincias argentinas se sugiere que la entrevista de evaluación psicológica y el testimonio se realicen en el mismo día para no revictimizar al niño.

Con el mismo sentido se propone que sea el mismo entrevistador el que efectuó la evaluación y tome el testimonio del niño.

En Brasil los niños –niñas comparecen treinta minutos antes del inicio de grabación del testimonio para que en este intervalo de tiempo el profesional pueda establecer rapport sin que generalmente se efectúe a posteriori ni previamente una evaluación psicológica.

En ninguno de los países se han instrumentado unificadamente los mecanismos de asistencia previa ni posterior a la Cámara Gessel ni de Depoimento sem dano.

Por lo observado en ambos países la preparación del niño-niña para testimoniar consiste en información acerca de la operatoria a la que va a ser sometido sin propiciar un espacio de tramitación psíquica.

Entre los operadores psicólogos y jueces y ministerio público en Argentina se obtuvo que no existe un opinión unívoca en relación a la calidad de la información que se obtiene a través del dispositivo de Cámara Geseel y a los efectos de esta opertoria en el psiquismo infantil y en la estructura familiar. La defensa considera que la perparacion podría llegar a contaminar el testimonio del niño.

En Argentina se obtuvo por parte de los operadores la percepción que se han banalizado ciertos términos como el revictimización, sin hacer un análisis profundo acerca de los fundamentos de qué es lo que violenta a un niño en la práctica institucional o como el de fabulación, mentira y fantasía, sin análisis de las diferencias conceptuales entre ellos, o el de indicadores de ASI los que sesolicitan tanto en evaluación psicológica como testimonio.

En cuanto al análisis de los contenidos de la declaración del niño se utiliza en su mayor parte el Aálisis de Contenidos de Acuerdo a Criterios (CBCA) (Steller, 1989). El saber acerca de la psicología del testimonio se resume al conocimiento del CBCA de Steller, con lo cual no se analizan los fundamentos teóricos sino que se toma una técnica aislada de este campo conceptual. Se advierte que existe una colisión de los modelos cognitivos y psicoanalítico en la administración del testimonio.

Se realizan esfuerzos interpretativos y de forzamiento psicoanalítico en la obtención del testimonio y de obtención de la verdad en la evaluación psicológica.

Conclusión

Tanto en Argentina, como en Brasil, los procedimientos denominados respectivamente de Cámara Gessel y depoimento sem dano, tuvieron inicio a principios del 2000, sin una discusión previa con los psicólogos y asistentes sociales. Después de la instalación de las primeras salas especiales es que tomaron cuerpo los debates acerca de estas prácticas que pasaron a ser conducidas por psicólogos en Argentina y por psicólogos y asistentes sociales en Brasil.

Cabe mencionar que en Brasil, el estado de Rio Grande do Sul fue uno de los impulsores de este dispositivo tomando como modelo las prácticas que se estaban desarrollando embrionariamente en Argentina.

Tanto en Brasil como en Argentina, Unicef parece estar a frente de entrenamiento y capacitación de los operadores que se encargarán de la obtención del testimonio.

En Argentina los profesionales no tuvieron esta discusión disciplinar previa a la toma del testimonio en forma orgánica lo que resultó de una respuesta mas bien individualizada y no corportiva del campo psicológico a la demanda del ordenamiento jurídico.

El debate en torno en la tarea de psicólogo es similar en ambos países y nos indica que debe ser profundizado en pos del cumplimiento del interés superior del niño y de la definición de nuestro posicionamiento profesional

Bibliografía de referencia

- Álvarez, L. (2008). Reflexiones en torno a la pericia y al testimonio del niño en ASI. En *Revista Actualidad Psicológica*. Buenos Aires
- Arce, R. y Fariña, F. (2005). Peritación psicológica de la credibilidad del testimonio, la huella psíquica y la simulación: el sistema de evaluación global. En *Revista Papeles del Psicólogo*, 26 (092). España
- Argentina. Oficina de la Mujer. (2013). *Investigación acerca de la disponibilidad y uso de cámaras Gesell en la Justicia Argentina*. Suprema Corte de Justicia de La Nación. Recuperado de http://www.csjn.gov.ar/om/mapa_genero/intro.html
- Argentina. Senado y Cámara de Diputados de la Nación. (2004). *Ley 25.852. Reforma Código Procesal Penal*. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/91600/norma.htm>
- Argentina. Senado y Cámara de Diputados de la Nación. (1990). *Ley 23.849. Apruebase la Convención sobre los Derechos del Niño y el Adolescente*. Recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/249/norma.htm>
- Asociación por los Derechos Civiles. (2010). *Guía de buenas prácticas para el abordaje judicial de niños, niñas, adolescentes víctimas o testigos de violencia, abuso sexual y otros delitos. Protección de sus derechos y obtención de pruebas válidas para el proceso*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF
- Barchieto, A. M. (s.f.). Rol del psicólogo forense en las declaraciones de los niños y adolescentes víctimas en el fuero penal – Ley N° 25.852. En *Cuadernos de Medicina Forense*, 4 (2). pp. 7-10
- Battistuzzi, S. y Mourelle, A. (2007). Algunas cuestiones acerca de la implementación de la cámara Gesell en el ámbito forense. Trabajo presentado en panel *Intervención pericial en abuso sexual infantil*
- Berlinerblau, V.; Nino, M. y Viola, S. (2013). *Guía de buenas prácticas. Para el abordaje de niños/as, adolescentes víctimas o testigos de abuso sexual y otros delitos Protección de sus derechos, acceso a la justicia y obtención de pruebas válidas para el proceso*.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y Asociación por los Derechos Civiles (ADC). Recuperado de http://files.unicef.org/argentina/spanish/proteccion_Guia_buenas_practicas_web.pdf
- Brito, L. M. T. (2012). Das avaliações técnicas aos depoimentos infanto-juvenis: novos rumos dos casos de suspeita de abuso sexual. In: Brito, L. M. T. (org.). *Escuta de crianças e de adolescentes: reflexões, sentidos e práticas*. Pp. 51-86. Rio de Janeiro: Eduerj
- Brito, L. M. T e Parente, D. C. (2012). Inquirição judicial de crianças: pontos e contrapontos. *Revista Psicologia e Sociedade*, 24 (1), pp.178-186.
- Brasil. Conselho Federal de Psicologia (CFP). Resolução CFP 10/2010. Recuperado de http://www.pol.org.br/pol/export/sites/default/pol/legislacao/legislacaoDocumentos/resolucao2010_010.pdf. Acesso em 10/07/2010
- Brasil. Senado Federal. Projeto de lei 156/09. Reforma do Código de Processo Penal. Recuperado de http://www.senado.gov.br/atividade/materia/detalhes.asp?p_cod_mate=90645. Acesso em 29/10/2010
- Buitrago, D. (2009). *Informe del Cuerpo Técnico Auxiliar del Departamento Judicial de San Isidro*. Inédito
- Daltoé Cezar, J. A. (2007). A criança vítima de abuso sexual pode ser inquirida em juízo de forma humanizada? In: Oliveira, A. C. et Fernandes, N. C. (orgs.). *Violências contra crianças e adolescentes: redes de proteção e responsabilização*. Rio de Janeiro: Nova Pesquisa e Assessoria em Educação, pp.55-71.
- Daltoé Cezar, J. A. (2007). Depoimento sem dano: uma alternativa para Inquirir crianças e adolescentes nos processos judiciais. Porto Alegre: Livraria do Advogado Editora
- Federación Argentina de Colegios de Abogados (2005), *Protocolo indicativo para recibir el testimonio del niño abusado*. Recuperado de: http://www.faca.org.ar/noticia.php?noticia_id=177
- Federación de Psicólogos de la República Argentina. (Diciembre 15 de 2010). Reunión la Unión Ordinaria Asesora de Profesiones de grado universitario en Salud. Ministerio de Salud. Recuperado de <http://www.fepra.org.ar>
- Fernández Santos, O. (s.f.). *Abuso Sexual Infantil e Incesto Paterno/Materno Filial*. Recuperado de <http://noalabusoinfantil.hol.es/incesto.html>

- Freud, S. (1906). *El diagnóstico de los hechos y el psicoanálisis*. Obras Completas de Sigmund Freud. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Gorphe, F. (1985), *Apreciación judicial de las pruebas. Ensayo de un método técnico*. París: Editorial Temis
- Moretto, S. (s.f.). Testimonio de Menores, instrumento de validación. Rol del psicólogo forense en las declaraciones de los niños y adolescentes víctimas en el fuero penal – Ley N° 25.852. En *Cuadernos de Medicina Forense*, 4 (2). pp. 11-20
- Rosanski, C. (2002). El testimonio de la niña abusada en el juicio oral. En *Evaluando acciones. Impulsando proyectos. Sexto Congreso Latinoamericano y 1er. Congreso Nacional para la Prevención del Maltrato Infanto-juvenil*. Compiladores Bringiotti, M. I. y Lamberti, S. (comp.). Buenos Aires: Asociación Argentina de Prevención del Maltrato Infanto-juvenil
- Santos, B.R; Gonçalves, I. B.; Vasconcelos, G; Barbieri, P. et Nascimento. V. (coords.). (2014). *Escuta de crianças e adolescentes em situação de violência sexual : aspectos teóricos e metodológicos*. Brasília:DF:EdUCB
- Sanz, D. (2003). Alegato de Abuso Sexual Infantil en Casos de Divorcio. En *Violencia Familiar y Abuso Sexual*. Cap. XIV. Silvio Lamberti, S.; Sánchez, A. y María Viar, J. P. (comp.). Buenos Aires: Universidad
- Sanz, D. y Molina, A. (2003). *Violencia y Abuso en la Familia*. Buenos Aires: Lumen Argentina
- Solari, N. (2006). *El testimonio del niño víctima de abuso sexual*. En *Derecho de Familia*. Revista Interdisciplinaria de Doctrina y Jurisprudencia. Directora Grosman, C. Buenos Aires
- Steller, M. y Koehnken, G. (1989). Criteria-based statement analysis. En D.C. Raskin (Ed.). *Psychological methods in criminal investigation and evidence*. (pp. 217-245). New York: Springer
- Steller, M.; Wellershaus, P. y Wolf, T. (1988). Empirical validation of criteria-based content analysis. Paper presented at *the NATO Advanced Study Workshop on Credibility Assessment*, Maratea, Italy

Notas

[1] Liliana Álvarez es Doctora en Psicología. Directora de la Carrera de Especialización en Psicología Forense de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y titular de cátedra de Violencia Familiar, Jóvenes en conflicto con la ley penal y Delimitación del campo de la psicología forense; titular de grado de cátedras de psicología forense UCES; miembro de la Comisión del Doctorado de la UCES. Es docente de la carrera de Especialización en Derecho Penal de la Universidad Nacional de La Plata; directora de la Cátedra Canadá de Derechos del Niño de la Asociación Argentina de Estudios Canadienses. Ha obtenido becas de investigación (asaec) en Canadá, Mental Health, Policy & Law Institute, Simon Fraser University, Vancouver; Universidad de Toronto y servicios de protección infantil en Vancouver, London Ontario y Toronto. Ex Perito Psicóloga del Tribunal de Menores N°1 de San Isidro. Autora de diversas publicaciones en Psicología Forense. Miembro comisión directiva de la Asociación Argentina de psicología Jurídica y Forense. Ha supervisado equipos de responsabilidad Penal Juvenil en la Provincia de Buenos Aires.

[2] Leila Maria Torraca de Brito es - Professora Associada do Instituto de Psicologia da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, onde leciona disciplinas relacionadas à Psicologia Jurídica. Coordena o Programa de extensão universitária Pró-Adolescente. Mestre e Doutora em Psicologia Clínica pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Pós-doutora em Direito pela Universidade Federal do Paraná (2007) e pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais (2012).

[3] Rolando Martin Reich es Abogado Licenciado en Psicología de la Universidad JF Kennedy (1997). Es Especialista en Psicología Forense de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) en 2010. Con formación en psicoterapias cognitivas contemporáneas Foro Universidad de Luján (2012). Miembro fundador y ex- director científico para Argentina de la Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense (ALPJF). Perito de lista de la Justicia Nacional.

[4] Dolores Buitrago es Psicoanalista. Licenciada en Psicología de la Universidad del Salvador). Perito Psicóloga del Cuerpo Técnico Auxiliar Fuero Penal Juvenil de la Suprema Corte de Justicia, Provincia de Buenos Aires. Es profesora adjunta de la cátedra de Psicología Forense de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Con carrera de Especialización en Psicología Forense, en curso en UCES.

[5] Conferencia presentada por la Dra. Liliana Álvarez en las primeras jornadas de ciencias criminológicas forenses realizadas en la universidad de ciencias empresariales y sociales julio del 2011.

[6] Palestra proferida en la Primera Jornada Internacional de Ciencias Criminológicas-Forenses, promovida por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) en julio de 2011.

[7] Recuperado de http://www.childhood.org.br/wp-content/uploads/2014/10/MIOLO_Escuta_Crian%C3%A7as_Adoloscetes_29_09_14.pdf